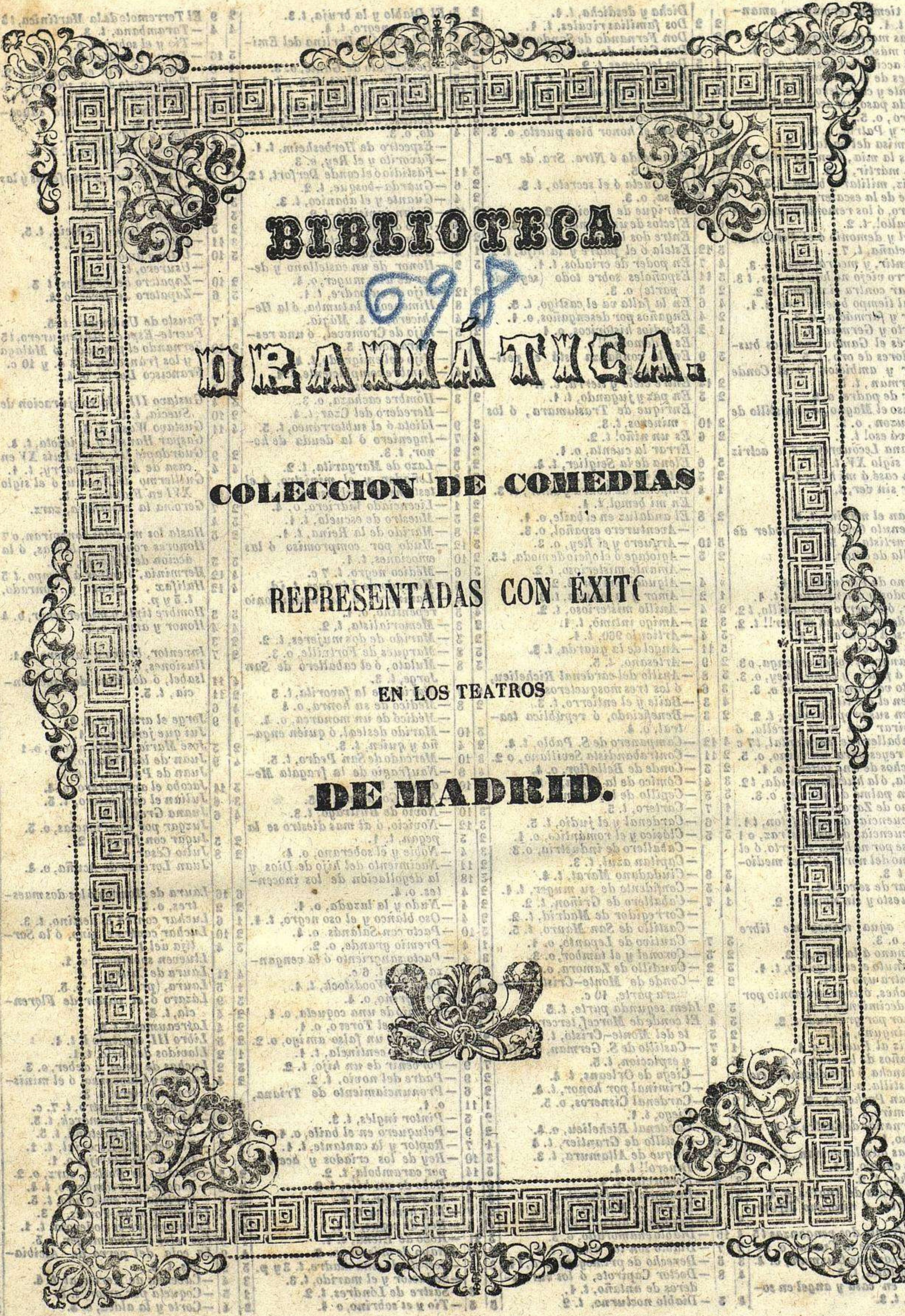


419



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



Don Juan Tenorio, 1.º
 Don Juan Tenorio, 2.º
 Don Juan Tenorio, 3.º
 Don Juan Tenorio, 4.º
 Don Juan Tenorio, 5.º
 Don Juan Tenorio, 6.º
 Don Juan Tenorio, 7.º
 Don Juan Tenorio, 8.º
 Don Juan Tenorio, 9.º
 Don Juan Tenorio, 10.º
 Don Juan Tenorio, 11.º
 Don Juan Tenorio, 12.º
 Don Juan Tenorio, 13.º
 Don Juan Tenorio, 14.º
 Don Juan Tenorio, 15.º
 Don Juan Tenorio, 16.º
 Don Juan Tenorio, 17.º
 Don Juan Tenorio, 18.º
 Don Juan Tenorio, 19.º
 Don Juan Tenorio, 20.º
 Don Juan Tenorio, 21.º
 Don Juan Tenorio, 22.º
 Don Juan Tenorio, 23.º
 Don Juan Tenorio, 24.º
 Don Juan Tenorio, 25.º
 Don Juan Tenorio, 26.º
 Don Juan Tenorio, 27.º
 Don Juan Tenorio, 28.º
 Don Juan Tenorio, 29.º
 Don Juan Tenorio, 30.º
 Don Juan Tenorio, 31.º
 Don Juan Tenorio, 32.º
 Don Juan Tenorio, 33.º
 Don Juan Tenorio, 34.º
 Don Juan Tenorio, 35.º
 Don Juan Tenorio, 36.º
 Don Juan Tenorio, 37.º
 Don Juan Tenorio, 38.º
 Don Juan Tenorio, 39.º
 Don Juan Tenorio, 40.º
 Don Juan Tenorio, 41.º
 Don Juan Tenorio, 42.º
 Don Juan Tenorio, 43.º
 Don Juan Tenorio, 44.º
 Don Juan Tenorio, 45.º
 Don Juan Tenorio, 46.º
 Don Juan Tenorio, 47.º
 Don Juan Tenorio, 48.º
 Don Juan Tenorio, 49.º
 Don Juan Tenorio, 50.º
 Don Juan Tenorio, 51.º
 Don Juan Tenorio, 52.º
 Don Juan Tenorio, 53.º
 Don Juan Tenorio, 54.º
 Don Juan Tenorio, 55.º
 Don Juan Tenorio, 56.º
 Don Juan Tenorio, 57.º
 Don Juan Tenorio, 58.º
 Don Juan Tenorio, 59.º
 Don Juan Tenorio, 60.º
 Don Juan Tenorio, 61.º
 Don Juan Tenorio, 62.º
 Don Juan Tenorio, 63.º
 Don Juan Tenorio, 64.º
 Don Juan Tenorio, 65.º
 Don Juan Tenorio, 66.º
 Don Juan Tenorio, 67.º
 Don Juan Tenorio, 68.º
 Don Juan Tenorio, 69.º
 Don Juan Tenorio, 70.º
 Don Juan Tenorio, 71.º
 Don Juan Tenorio, 72.º
 Don Juan Tenorio, 73.º
 Don Juan Tenorio, 74.º
 Don Juan Tenorio, 75.º
 Don Juan Tenorio, 76.º
 Don Juan Tenorio, 77.º
 Don Juan Tenorio, 78.º
 Don Juan Tenorio, 79.º
 Don Juan Tenorio, 80.º
 Don Juan Tenorio, 81.º
 Don Juan Tenorio, 82.º
 Don Juan Tenorio, 83.º
 Don Juan Tenorio, 84.º
 Don Juan Tenorio, 85.º
 Don Juan Tenorio, 86.º
 Don Juan Tenorio, 87.º
 Don Juan Tenorio, 88.º
 Don Juan Tenorio, 89.º
 Don Juan Tenorio, 90.º
 Don Juan Tenorio, 91.º
 Don Juan Tenorio, 92.º
 Don Juan Tenorio, 93.º
 Don Juan Tenorio, 94.º
 Don Juan Tenorio, 95.º
 Don Juan Tenorio, 96.º
 Don Juan Tenorio, 97.º
 Don Juan Tenorio, 98.º
 Don Juan Tenorio, 99.º
 Don Juan Tenorio, 100.º

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	- Doctor negro, t. 1.	4 4	- Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2 8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	- Tío y el sobrino, o. 1.	2 3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	- Trapero de Madrid, o. 1.	9 16
Azules de la privanza, o. 1.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	- Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 1.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 3	- Españolito, o. 3.	3 5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	- Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	- Eclipse, ó el agujero infundido, o. 3.	2 7	- Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
A la misa del gallo, o. 2.	5 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	5 6	- Tejedor de Jativa, o. 3.	3 6
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	- Tejedor, t. 2.	1 7
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	- Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2.	1 5	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Alpié de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	- Guarda-bosque, t. 2.	3 4	- Vivo retrato, t. 3.	1 6
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2 4	Elisa, o. 3.	2 4	- Guante y el abanico, t. 3.	3 5	- Vampiro, t. 1.	2 7
Al asalto, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	- Galan invisible, t. 2.	2 5	- Último dia de Venecia, t. 5.	2 9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	- Hijo de mi mujer, t. 1.	3 11	- Último de la raza, t. 1.	2 4
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	- Hermano del artista, o. 2.	3 10	- Último amor, o. 3.	2 5
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	- Hombre azul, o. 3 c.	2 10	- Usurero, t. 1.	2 4
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	3 2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	5 6	- Zapatero de Londres, t. 3.	3 9
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	- Hijo de su padre, t. 1.	4 7	- Zapatero de Jerez, o. 1.	3 5
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	- Hijo del emigrado, t. 1.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 13
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	- Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Amor de padre, o. 2.	2 3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	- Hijo de todos, o. 2.	2 3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 3	Entre cielo y tierra, c. 1.	2 2	- Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo Wasa, o. 5.	2 10
Allá va eso! t. 1.	2 10	En paz y jugando, t. 1.	2 3	- Heredero del Czar, t. 1.	2 10	Gaspar Hauer ó el idiota, t. 1.	4 9
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2 6	Enrique de Traslumara, ó los mineros, t. 3.	3 9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 8
Al fin casé á mi hija, t. 1.	5 6	Es un niño! t. 2.	4 7	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5 7
Amar sin ver, t. 1.	2 3	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	- Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Beltran el marino, t. 1.	5 6	Elena de la Seiglier, t. 1.	2 5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 12
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	2 3	Están verdes, t. 1.	2 3	- Licenciado Vidriera, o. 4.	4 12	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 1.	2 8
Batalla de amor, t. 1.	1 4	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	- Maestro de escuela, t. 1.	4 12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Camino de Portugal, o. 1.	2 8	En mi bemol, t. 1.	2 1	- Marido de la Reina, t. 1.	5 5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
Con todos y con ninguno, t. 1.	2 8	El andaluz en el baile, o. 1.	2 3	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4 4	Hombre tipo y muger tenor, o. 1.	4 5
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 8	- Aventurero español, o. 3.	2 8	- Médico negro, t. 7 c.	4 9	Honor y amor, o. 5.	4 9
Cuando quiere una muger!! t. 2.	2 4	- Arquero y el Rey, o. 3.	2 8	- Mercado de Londres, t. id.	2 11	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Casarse á oscuras, t. 3.	3 2	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4 11	Ilusiones, o. 1.	4 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 4	- Amante misterioso, t. 2.	3 6	- Memorialista, t. 2.	4 6	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	5 11	- Anillo misterioso, t. 2.	3 6	- Marido de dos mugeres, t. 2.	4 9	Jorge el armador, t. 1.	2 11
Como á padre y como á rey, o. 3.	2 9	- Artículo 960, t. 1.	2 5	- Marqués de Fortville, o. 3.	2 3	Jui que jembra, o. 1.	3 6
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 8	- Angel de la guarda, t. 3.	3 8	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 9	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1 7
Caer en el garbito, t. 3.	4 3	- Artesano, t. 5.	3 8	- Médico de su honra, o. 4.	4 9	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	- Médico de una monarca, o. 1.	3 11	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	- Baile y el entierro, t. 3.	2 8	- Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	3 11	Jacobo el aventurero, o. 1.	2 16
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	- Beneficiado, ó república teatral, o. 1.	5 10	- Mercado de San Pedro, t. 5.	3 6	Julian el carpintero, t. 5.	3 6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 11	- Campanero de S. Pablo, t. 1.	2 4	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	4 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	- Novio de Buitrago, t. 3.	2 5	Juzgar por apariencias, o. 5.	3 6
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	- Conde de Bellaflor, o. 1.	4 8	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 8	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Camino de Zaragoza, o. 1.	4 7	- Cómic de la legua, t. 5.	5 10	- Noble y el soberano, o. 1.	2 8	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1 6	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2 9
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3 5	- Cartero, t. 5.	3 10	- Nudo y la lazada, o. 1.	2 2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	5 8	- Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	- Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	- Pacto con Salánas, o. 1.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	- Caballero de industria, o. 3.	3 4	- Premio grande, o. 2.	3 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5 7	- Capitan azul, t. 3.	2 11	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Laura de Castro, o. 1.	1 15
De tu mano á la boca, t. 3.	2 5	- Ciudadano Marat, t. 1.	3 18	- Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Laura, (prol. epil), o. 5.	4 12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4	- Peregrino, o. 1.	3 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos contra uno, t. 1.	2 2	- Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	- Premio de una coqueta, o. 1.	2 4	Latreumont, t. 5.	2 13
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	- Piloto y el Torero, o. 1.	2 5	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3 4	- Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	- Poder de un falso amigo, o. 2.	1 2	Lluidos del cielo, t. 1.	2 3
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	- Perro de centinela, t. 1.	3 2	Luchas de amor y deber, o. 5.	2 5
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	- Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	- Porvenir de un hijo, t. 2.	2 4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3 7	- Padre del novio, t. 2.	2 9	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9 13
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 1.	2 16	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4 16	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	3 8	- Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	- Idem segunda parte, t. 5.	3 17	- Raptor y el cantante, t. 1.	1 4	- Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Ramiro, o. 5.	1 8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	- Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Don Fernando de Castro, o. 1.	1 8	- Castillo de S. German, ó delito y espicacion, t. 5.	7 9	- Robo de un hijo, t. 2.	2 8	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Dos y uno, t. 1.	1 2	- Ciego de Orleans, t. 1.	2 9	- Robo de Elena, t. 1.	2 7	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
Donde las dan las toman, t. 1.	3 3	- Criminal por honor, t. 1.	2 9	- Robo de Elena, t. 1.	3 9	- Boda tras el sombrero, t. 1.	3 9
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	- Rector de oriente, o. 3.	3 5	- Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dos noches, t. 2.	3 2	- Ciego, t. 1.	2 3	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 4	- Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dieguino pata de Anafre, o. 1.	2 4	- Cardenal Richelieu, o. 1.	2 9	- Seductor y el marido, t. 3.	3 9	- La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	- Castillo de Grantier, t. 1.	4 7	- Sastre de Londres, t. 2.	1 5	- Los celos de una muger, t. 3.	5 5
De una ofrenda dos venganzas t. 5	4 16	- Duque de Altamura, t. 3.	3 10	- Tío y el sobrino, o. 1.	3 4	- La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	2 6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	- Dinero!! t. 1.	3 14			- Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Don Fadrique de Guzman, o. 1.	3 5	- Doctorcito, t. 1.	6 2			- Coqueta por amor, t. 5.	3 4
Dina la gitana, t. 3.	4 8	- Demonio familiar, t. 3.	3 4			- Corte y la aldea, o. 5.	2 8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 3	- Diablo en Madrid, t. 5.	2 7				



EL HUÉRFANO DE LA ERMITA.

Melodrama Español de costumbres populares, original, en cuatro actos y en verso, por D. Hipólito Plaza, para representarse en Madrid, el año de 1862.

PERSONAJES.

LUISA, joven de 18 años.
 ANGELA, tía suya, 30 años.
 MARIA, joven aldeana al servicio de Angela, 16 años.
 FELIPA, esposa del baquero Andrés.
 EL CORONEL, padre de Luisa, 48 años.
 MIGUEL, joven aldeano, 20.
 RUPERTO, asistente del coronel, 26 años.
 JUAN, joven aldeano, amigo de Miguel, 20 años.
 ANDRÉS, baquero en la casa de Angela, 40 años.

JÓVEN 1.^a
 JÓVEN 2.^a
 JÓVEN 3.^a } Jóvenes aldeanos.
 JÓVEN 1.^o
 JÓVEN 2.^o
 JÓVEN 3.^o

Aldeanas, aldeanos, soldados, hombres armados.
 La acción pasa en una aldea entre Aragón y Cataluña, en el año 1848.

ACTO PRIMERO.

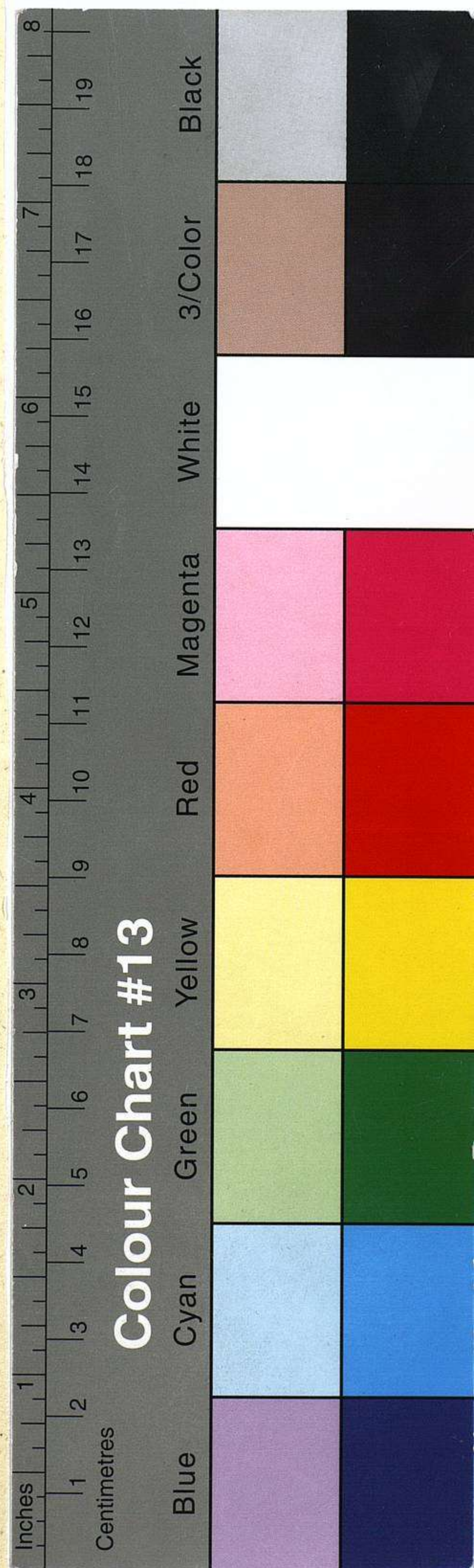
Valle corto; á la derecha del actor ermita pobre, árboles plantados con simetría á la entrada de dicha ermita; asientos groseros por la escena.

ESCENA PRIMERA.

JÓVENES de ambos sexos, los unos con instrumentos músicos, haciendo que templan. Los otros, esperando el compás; el pueblo saliendo de la ermita, cuadro animado.

JÓVEN 1.^o Bien, bien.
 Id. 2.^o Seguir la ronda.
 Id. 3.^o Venga, muchacho, otro trago.
 Id. 1.^o Si, si, venga de lo bueno.
 OTRO. No es rica que digamos,
 La mayordoma. *(haciendo que beben.)*
 JÓVEN 1.^o Vaya,
 como que el gran viñazo
 es todo de su hijuela.
 Y tiene mas ganado
 que todo el pueblo.
 JÓVEN 2.^o Y suyos
 los cerros de allá abajo.

Y suyo es el majuelo,
 y suyos...
 JÓVEN 3.^o Bien, muchachos,
 mas no se pierda tiempo.
 JÓVEN 1.^a Bailemos.
 Id. 1.^o Y bebamos.
 Id. 3.^o Sin traste mi bigüela!
 Id. 2.^o Sin prima mi guitarro!
 JÓVEN 1.^o Como que van tres noches
 que no cesa mi mano...
(haciendo el ademán de pulsar la guitarra.)
 Tan pronto seguidillas,
 como...
 JÓVEN 1.^a Pues te has portado
(hacen que templan.)
 por mi, sola una copla
 tocaste á mi ventano.
 JÓVEN 3.^o Pues yo bien aseguro
 que no podeis quejaros, *(á las jóvenes.)*
 que nunca tantas rondas
 se dieron sin descanso.
 JÓVEN 1.^a A mi, por el postigo
 que dá luz á mi cuarto,
 tiráronme de flores
 el mas vistoso ramo.
 JÓVEN 2.^a Y á mi tambien.
 Id. 2.^o Y á todas.
 Id. 3.^o Dios quiera que otro año
 me lleves otro. *(al Joven 2.^o)*
 JÓVEN 1.^a Todos,
 que puedan obsequiarnos.
 JÓVEN 1.^o Lo que es todos, no es facil;
 que algunos desdichados,
 de mas de un color solo
 nos vestiremos.
 JÓVEN 2.^o Claro.
 De todos los presentes
 saldrán cuatro soldados.
 JÓVEN 1.^a Dios mio!... Cuando la guerra
 se vá desarrollando!...
 JÓVEN 2.^o En fin no haya suspiros,
 bailemos sin descanso.
 JÓVEN 3.^o Ya he visto las boletas
 metidas en el cantaro,
 y pronto de la suerte
 tendremos resultados;



mas entre tanto, alegres!
 JÓVEN 1.^a Bailemos entre tanto.
 UNOS. Si, si.
 OTROS. Los instrumentos...
 JÓVEN 1.^o Ya estan corrientes.
 TODOS. Vamos.

(Unos bailan una jota del pais al compás de los instrumentos que pulsan; algunos cantan; otros aplauden; sale todo el pueblo de la ermita: cuadro animado.)

UNO. Magnifica ha salido!

OTRO. Que traigan otro jarro!

(Hacen que beben y hablan, pero sin interrumpir á los personajes que han de seguir.)

ESCENA II.

Los anteriores, MIGUEL y JUAN.

MIG. Conque dices que las armas
 (saliendo de la Ermita.)
 estan prontas?...

JUAN. Y tan cerca,

que llegarán esta noche

á la falda de la sierra.

Animo, Miguel; en suerte

entramos; ser nos espera

soldados; cuatro nos pide

el gobierno de la Reina.

De ser melitares lejos,

á no salir de esta tierra,

hay mucho; decidete

y siempre conmigo cuenta.

MIG. (Dios mio!... renunciar!...) (aparte.)

(Miguel y Juan siguen haciendo que hablan por lo bajo. Salen de la escena.)

JÓVEN 1.^a (Sin duda

hablan del niño.)

JÓVEN 2.^a Si vieras (con misterio.)

que ojos tiene!...

ID. 3.^a Pobrecito!

Es tan blanco, que aun supera

á la nieve.

ID. 1.^a Y aseguran,

que cuando estaba á la puerta

de la ermita, en su canasta,

abandonado, riyera

como un ángel.

ID. 3.^a Ay que madres!

ID. 2.^a Y sabes si la que hiciera

ese abandono, en su pecho

no tendrá amargura y pena?...

JÓVEN 1.^a Dicen... (con misterio.)

TODAS. Qué dicen?... (con interés.)

UNAS. Oigamos. (rodeándola.)

JÓVEN 1.^a Dicen... pero no quisiera

que por mi... no, no lo digo,

que puede saberlo ella.

UNA. Vamos...

JÓVEN 1.^a Y será mentira,

pero...

UNOS. Que lo diga.

JÓVEN 2.^a Empieza.

ID. 1.^a Por Dios!... (como suplicando el silencio.)

ID. Si, lo aseguramos,

no lo dirá nuestra lengua.

JÓVEN 1.^a Pues oir... Dicen...

TODOS. Qué dicen? (con misterio.)

JÓVEN 1.^a Que Luisa... la...

UNO. Si, cuenta.

JÓVEN. 1.^a Qué; pero yo no lo digo.

TODOS. Si, si.

JÓVEN. 1.^a Qué... Me dá vergüenz.

Vamos, no lo digo.

UNO. Vaya!...

JÓVEN 1.^a Y por eso, aunque celebra

á la Virgen, de su casa

no sale.

JÓVEN. 2.^a Porque está enferma.

UNAS. Yá, yá...

JÓVEN 1.^a Miguel...

ID. 2.^a

Ah! Miguel.

ID. 3.^a Callad.

ID. 1.^a Hacia aqui se acerca.

MIG. (Murmuraban por lo bajo

y el nombre de Luisa oyera ..

Tal vez no sea un misterio...

Y todo por mi! ...)

JÓVEN 1.^o (No observas

su semblante?)

JÓVEN 2.^o Si, está triste.

Es el dolor que le aqueja.

JÓVEN 1.^o Toma, Miguel: toma un trago,

que mas hay en la bodega.

(dándole un vaso con vino.)

MIG. Brindo por la mayordoma

de la Virgen. (tomando el vaso y bebiendo.)

JÓVEN 1.^o Buena idea.

MIG. Que viva la mayordoma!...

TODOS. Viva. (bebiendo algunos.)

UNO. Que Dios la proteja!...

OTRO. El la bendiga!

(campana dentro y á gran distancia.)

JUAN. Muchachos;

Dios nos la depare buena.

Tocan á concejo.

JÓVEN. 2.^o Vamos.

ID. 3.^o A la suerte!

ID. 1.^o Chica, reza (á la Joven primera.)

una salve á la Señora

de la ermita.

JÓVEN. 1.^a Ay! que tengas

fortuna!...

(Formando parejas y como despidiéndose mutuamente.)

JÓVEN. 3.^a Que vuelvas libre!...

ID. 2.^a Adios, chicos...

JUAN. Adios, prendas...

TODOS. Vamos, vamos... (yéndose.)

(vanse todos los mozos.)

JÓVEN 1.^a (observándolos.) Pobrecillos!

Que tristes van!...

JÓVEN 2.^a Y aparentan

alegría.

JÓVEN 1.^a Si, la alegría

que en nuestro pecho se encierra,

la que mas y la que menos

por alguno se interesa.

Y ese interés... vamos, yo,

si por nosotras no fuera...

porque yo lo siento mucho,

al fin una no es de piedra.

JÓVEN 2.^a Y yo tambien. (mucha sencillez.)

ID. 3.^a Yo lo mismo.

ID. 1.^a Y ahora que dicen que hay guerra...

Chicas; quereis que á la Virgen

recemos?...

JÓVEN 2.^a Por el que quiera

JOVEN 3.^a cada cual.
 TODAS. Si, vamos, vamos.
 UNAS. Dios nos atienda. (entran en la ermita.)

ESCENA III.

MIGUEL, solo, saliendo y mirando hacia dentro.

Es ella, viene hacia aquí...
 Si yo la pudiera hablar!...
 Este inquieto batallar...
 Esta zozobra... Ay! de mí!...
 Ya viene; que agitación;
 su paso es firme y tranquilo...
 tengo el corazón en vilo
 y me aqueja el corazón.
 Vendrá, ya se vé, á rezar;
 y su infortunio á encubrir;
 y yo... yo... debiera huir...
 Y el placer me priva andar.
 Al corazón no hay razón
 que al deber le haga ceder...
 No, no; primero el deber
 y despues el corazón.
 Qué dirán?... Si, qué dirán
 si nos ven?... Y si nos ven
 quién ha de atreverse... quién
 contra mi amoroso afán?
 Mas si á que apure la hiel
 mi imprudencia la precisa...
 Pero ella llega...

ESCENA IV.

Dichos, LUISA con un ramo de flores.

MIG. Luisa! (con expansion.)
 (bajando la voz y yendo hacia ella con ternura.)
 LUISA. Miguel!... Miguel!...
 (sin poderse contener bajando la voz.)
 MIG. No escuchan. Cuenta...
 LUISA. No cuento,
 que hasta el viento sabe hablar,
 y lo que debo callar
 no debe saberlo el viento.
 MIG. Vienes sola?
 LUISA. Con mi tia...
 Ella es mi faro, mi estrella;
 la huella que deja ella
 yo besarla debería.
 Como un ángel de los cielos
 ha endulzado mi amargura;
 Miguel!... Miguel! hay locura
 que nos cuesta mil desvelos.
 Yo lloro mi desventura,
 no sé si sueño ó deliro;
 pero en todas partes miro
 la espiciación de mi locura.
 MIG. Hoy entro en suerte.
 LUISA. Lo sé.
 (Mas tormentos! Ah! Dios mio!
 Ya no tengo llanto!...)
 MIG. Fio
 solo en Dios!...
 LUISA. Aun tengo fé!...
 MIG. Oh! qué harás si la fortuna
 conmigo se muestra impia?
 LUISA. Sufiré á la luz del dia,
 lloraré á la de la luna.

MIG. Tu padre...
 LUISA. No sabe nada.
 Mas no cederá, de fijo;
 que aunque padre de mi hijo
 eres... (conteniéndose.)
 MIG. De familia honrada.
 LUISA. Su honradez... Ah!... eso sí!
 á todo valor supera;
 mas dime; quién recogiera
 al niño?

MIG. (Ah!)

ESCENA V.

Dichos, ANGELA.
 Miguel aquí!... (saliendo.)
 ANG. Señora... (saludando con reconocimiento.)
 ANG. Tengo que hablarte
 aquí detrás; nadie observa.
 MIG. Vamos pues...
 LUISA. Y yo entre tanto
 voy de la ermita á la puerta.

ESCENA VI.

LUISA, sola.

Reina de cielos y tierra
 (á la puerta de la ermita.)
 Madre mia:
 deja que ante ti me postre
 de rodillas. (lo hace.)
 Yo débil y pecadora
 hondo crimen. (con fervoroso candor.)
 he cometido, y mi culpa
 lloro triste.
 Haz que el mundo sus miradas
 no dirija,
 ni que me aqueje del mundo
 la sonrisa;
 y el mas blanco corderillo
 del rebaño,
 yo pondré á tus régias plantas
 por regalo.
 Yo de un dulce panalico
 blanca cera,
 te pondré, para que alumbre
 tu presencia;
 si aun no basta, Madre mia,
 todo esto,
 alma, corazón y vida
 yo te ofrezco.

ESCENA VII.

Dichos y las JÓVENES, saliendo de la ermita una con un niño en los brazos.

JÓVEN 1.^a Como duerme!
 ID. 2.^a Pobrecito!
 sus ojos son dos estrellas.
 LUISA. (Mi niño!...)
 JÓVEN 3.^a Mirad. Luisa!... (á sus compañeras.)
 ID. 1.^a Cómo! No estabas enferma?
 Dijeron...
 LUISA. Qué!... Qué dijeron?
 JÓVEN. Que estabas algo indispueta.
 LUISA. Es verdad; fué poca cosa;
 mimos de mi tia; ya buena,
 vengo á rezar á la Virgen,

El huérfano de la Ermita.

y ved, la traigo esta ofrenda. (mostrando el ramo.)

Pero ese niño...

JÓVEN 1.ª Este niño...

Id. 2.ª Pobrecito!.. Si supieras lo que pasa!...

LUISA. Si? Contadme.

JÓVEN 1.ª Mucho antes que el sol saliera esta mañana, iba Pedro por este sitio á la dehesa de Majadahonda, cuando vió aqui mismo, en esta piedra una canasta; acercóse por ver le que contuviera, y halló este niño; y aun dicen que una bolsa bien repleta de dinero,

JÓVEN 2.ª Y aseguran, que en un papel ofreciera, al que recojiese el niño, dádivosa recompensa.

LUISA. Pobrecito!... He de besarle (Hijo mio.) (besándole con entusiasmo.)

JÓVEN 3.ª (Como le besa!)

Id. 1.ª Chica, sabes lo que digo?

LUISA. Habla.

JÓVEN 1.ª Me ocurre una idea; puestó que tú eres muy rica y casi, casi eres huérfana, porque tú padre está lejos... con su regimiento...

LUISA. (Inquieta la escucho.) Sigue.

JÓVEN 1.ª Y tu tía viuda y sola...

LUISA. Y que me aprecia bastante... si... si... prosigue.

JÓVEN 1.ª Que amadrinarle pudieras.

LUISA. Dices bien. (besándole.) Ah! pobrecito!... (Hijo mio!... Cual se recrea mi corazon!) Soy su madre, al menos, cual si lo fuera voy á cuidarle. (tomándole en sus brazos.)

JÓVEN 2.ª Bien dicho.

LUISA. Ahora falta... (con embarazo.)

JÓVEN. La Baquera de tu casa está criando, y puede bien...

LUISA. Tu advertencia aplaudo.

JÓVEN 3.ª Si, si, que viva! Pobre niño!...

LUISA. Cual me alegra este hallazgo! Vamos pronto á su choza, y si pudiera ser su nodriza, yo en pago...

JÓVEN 1.ª Vamos allá, que está cerca!

Id. 2.ª Yo daré para abrigarle la mas refinada tela que guardo en mi cofre, hilada en el copo de mi rueca.

JÓVEN 3.ª Y yo!... Yo he de hacer mantillas mi refajo de franela.

JÓVEN 1.ª Que viva el niño!...

TODAS. Que viva! Vamos!... (vanse por la izquierda.)

ESCENA VIII.

MIGUEL, ANGELA.

ANG. Puesto que se ausentan, (saliendo.) salir puedes; y aqui escucha lo que de hablarte me resta. Su padre viene muy pronto.

Mig. Como?

ANG. Mas que no lo sepa Luisa, pues la alegría puede causarla violencia. Poco á poco...

Mig. Si; decidme, como sabeis?...

ANG. Escribiera no hace mucho, y anunciaba su venida; mas aun tréguas dará su llegada. Oh! Todo á favor se nos presenta; ha algunos años que ausente lejos se vé de esta aldea, y hoy venir... Oh! el destino favorecernos revela. Es preciso que esperemos; yo le hablaré cuando venga.

Mig. Bien está!... Mas si la suerte á protegerme se niega...

ANG. Ten fé. Yo he de prepararle; mas entre tanto, prudencia. Que nadie sepa...

Mig. Dios mio!... Estoy loco; mi cabeza es un bolcan; mil delirios cruzan por mi mente inquieta, martirizando mi pecho, y me ofuscan y me ciegan.

ANG. Tanto la quieres?...

Mig. Ah! loco desde la tarde primera que la vi... Cuanto he sufrido!... Cuanto he penado por ella!... Recuerdo... si... bien recuerdo hace tres años. Serena era una tarde. Las mozas se divertian á la puerta de vuestra casa, bailando con afan de distraerla cuando yo la vi. Mi pecho se conmovió á su presencia. Pregunté al punto impaciente su nombre... de dónde era; y entre dudas y misterios dijeronme; que era huérfana, que su padre, hermano vuestro, Coronel de nobles prendas, la mandaba á vuestro lado á imitar la virtud vuestra.

ANG. Honróme asi...

Mig. Y desde entonces cuantas noches á la reja de su cuarto, mil cantares revelaron la terneza de mi amor!... Ah!... Otra tarde que á las viñas de la vega fué con los mozos, en busca de fruto temprano, halléla en peligro, desmayada sobre un corcel; con la rienda

libre á su instinto: corria
esponiendo la existencia
de su hermosura; milagro
que le detube y salvéla
de un conflicto.

ANG. Bien recuerdo;
malhaya la tarde aquella
en que á caballo salimos
á ver el campo.

MIG. Y apenas
volvió en si, ya agradecida
pronunció frases risueñas.
Asi pasando los dias
mi noble pasion creciera,
regada con las palabras
de sus labios, cual se riegan
con las aguas del arroyo
las flores de la pradera.

ANG. Pobre Miguel!

MIG. Ah señora!
Qué hacer podré en recompensa
de tanto favor, debido
á tanta fina indulgencia?

Loco de amor, empañára
su honor que resplandeciera
como el lucero del alba
cuando la noche despeja!
Y hoy, juguete de la suerte,
su suerte llora funesta!

ANG. Si, Miguel; yo que comprendo
la pasion que por ti encierra
en su pecho, y que á su falta
poner remedio quisiera
el mas oportuno; intento
protegeros en la empresa:

Descuida... Mas gente viene;
aparta, que no nos vean
hablando.

MIG. Voy á saber...
por los mozos que regresan,
la suerte que habré obtenido.

(vase por el lado que lo hicieron los mozos.)
ANG. Dios tu esperanza proteja;
voy á rezar á la Virgen
hasta que las chicas vuelvan. (entra.)

ESCENA IX.

ANDRES, RUPERTO, en trage militar.

AND. Esta es la ermita bendita.

RUP. Lo mismo que la dejé...
Mas no hay nadie.

AND. Ya se vé.
rezarán dentro la ermita.
Cuantas veces los rigores
de allá, te habrán acordao
los ratos que hemos pasao
en estos alrededores!

Mas dime, estás de buen año;
os dán buen rancho?

RUP. Eso sí. (observándole con pesadez.)

AND. No comerás lo que aqui,
eso no. Qué... rico paño!
Anda, anda!... Qué lustre dá!
Estás majo.

RUP. Ya se vé!...
Y esto de aqui?...

(mostrando una cruz que lleva en el pecho.)

AND. Chiquio, qué?...

Y esta cinta colorá...

RUP. Es una cruz!

AND. Calla, hombre!

RUP. Premio al valor, que nos diera
la Reina.

AND. Quién lo digera!

RUP. Qué bonita!...

No te asombre,
que aun podré...

AND. Si el ojo alzára
tu agüelo y de militar
te viera!

RUP. Vas á callar
lo que te diga?

AND. Dejára
de ser quien soy, si digera
naa de lo tuyo!

RUP. El furriel (bajo.)
de la cuarta, en el cuartel
me dijo antes que saliera
de Zaragoza, que aqui,
segun allí se decia,
se conspiraba y vendria,
un destacamento.

AND. Si?...

RUP. Y daban por muy seguro
que el amo se pone al frente,
que un coronel mas valiente
no come pan; te lo juro.

AND. Además, ¿quién esta tierra
mejor podrá conocer?
Cuando á él le han visto nacer
estas montañas!...

AND. La guerra
dicen que va á comenzar;
me podrás decir por qué?...

RUP. Creo quieren... Yo no sé...
vamos, no lo sé explicar.

AND. El que haga mal, es muy fiera,
á la Reina: probetica!
Pero caramba! Y la chica?
porque su padre la espera;
y ha de tener mal humor
el tal coronel.

RUP. Si tal,
es insufible y fatal
cuando se enfada el señor.

AND. Si tiene así... unos bigotes!...
Ya apuesto que es buena pieza!
Mas vamos á ver si reza
la señora...

RUP. No alborètes,
y entra en la ermita. Yo en tanto
aquí voy á descansar.

De tanto y tanto trotar
siento en el cuerpo un quebranto!
Y luego, apenas bajé
de mi tordo, me mandó
el amo venir, y yó
ni un momento descansé...

ESCENA X.

Dichos, ANGELA.

ANG. (En dónde podran estar? (saliendo.)
Débil ella y delicada...)

AND. El ama!... (reparando en ella.)

ANG. Qué ocurre?
 AND. Nada;
 no vé usted este melitar?...
 ANG. (Cielos! de su regimiento!...)
 Mi hermano!
 AND. Que ya está ahí.
 ANG. Pero ya en casa! Pues si...
 RUP. Llegamos hace un momento.
 ANG. Dios mio! Mas dónde fuera
 mi sobrina! Luisa?... (llamando.)
 AND. Toma!
 La niña estará de groma
 con alguna compañera. (murmullos dentro.)
 No lo dige?... Mire usted!...
 Las mozas, por si se escapa,
 la traen en medio. (Que guapa!
 Mira que chica!) (bajo á Ruperto.)
 RUP. Ya se vé.

ESCENA XI.
 Dichos, LUISA, JÓVENES ALDEANOS.

JOVEN. 1.^a Si, si, vamos á esperar (saliendo.)
 á que vuelvan del sorteo...
 ANG. Luisa.
 LUISA. Tía! qué veo?
 Que traje ese militar!...
 RUP. Señora...
 AND. Es el asistente...
 LUISA. Mi padre!... (rápida.)
 RUP. En el pueblo espera.
 LUISA. Al pueblo corro ligera.
 ANG. Mirale allí entre la gente. (mirando á dentro.)
 Vienen hácia aquí.
 JOVEN. Si tal.
 ANG. Mi hermano!
 (corriendo hácia el lado por donde ha de salir.)
 LUISA. Padre mio!...
 AND. Con que no habeis conocio
 ese carater formal?
 (á las Jóvenes por Ruperto.)
 JOVEN. 2.^a Eso estaba yo pensando.
 RUP. Yo callo, y no digo nada.
 JOVEN 1.^a Si es mi primo!... (con júbilo.)
 RUP. Prima amada!... (abrazándola.)
 JOVEN. 1.^a Mas cuando has venio, cuándo?
 TODAS. Ruperto!
 (acercándole con sencillez afectuosa.)
 JOVEN 2.^a Cuando has venido?
 JOVEN 3.^a (Está buen mozo!...) (bajo á las demas.)
 AND. Callad.
 Y esta cruz?... (mostrándola.) Mirad, mirad.
 RUP. Mi valor lo ha merecido. (satisfecho.)
 JOVEN 2.^a Dame otro abrazo...
 RUP. Querida,
 Aunque quieras mas de ochenta.
 Y cuándo te casas?... Cuenta.
 Dilo, prima... Estas crecida!
 JOVEN 3.^a Aprieta esa mano, aprieta.
 JOVEN. 2.^a Y la mía!
 RUP. Cuántos favores!
 JOVEN 1.^a Qué bonitos los colores
 de tu traje!
 AND. Estate quieta!
 Le vas la ropa á romper!

ESCENA XII.

Dichos, EL CORONEL, LUISA, ANGELA, gente del pueblo, despues, MIGUEL.

LUISA. Padre!... sin decirnos nada.
 CORON. Quise hallarte descuidada;
 lo he conseguido. Oh! placer!
 ANG. Nada, nada, á ver la ermita,
 y á casa. (murmullos dentro.)
 COR. Si, á descansar.
 JOVEN 1.^a (Ay! Qué grave en el mirar.)
 RUP. Señor!...
 (saludando. Ecos de guitarras dentro.)
 LUISA. (Como palpi ta
 mi corazon!)
 JOVEN 2.^a Ya los chicos
 vuelven del quinto!
 LUISA. (Miguel!...)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, MIGUEL, JUAN, JOVENES, ALDEANOS.

(Miguel demostrando en su faz lo que padece interiormente, los demas demostrando alegría y entonando una jota á estilo del pais; al salir á la escena cesan de tocar.)
 COR. Quiénes los soldados?
 ANG. (El...
 no está alegre.) (con recelo.)
 AND. Probeticos!
 LUISA. (Dios mio! qué situacion!...
 El está desencajado...
 Oh! si, Miguel es soldado,
 me lo dice el corazon.)
 (Miguel con Juan y dos mozos mas, sale del grupo de los Aldeanos acercándose al padre de Luisa.)
 ANG. (Se calla!)
 LUISA. No dice nada.)
 JOVEN 1.^a Miguel. (á la jóven 2.^a)
 JOVEN 2.^a Miguel. (bajo á otras.)
 JOVEN 3.^a Si, Miguel. (bajo cortando la voz.)
 RUP. (Y los llama el coronel.) (bajo.)
 LUISA. (Mi inquietud es estremada.)
 MIG. Los soldados... (con frialdad.)
 LUISA. Cómo?... qué?... (impaciente.)
 MIG. Aquí estamos. (afectando entereza.)
 LUISA. Ah! (caes desmayada.)
 ANG. Dios mio!...
 COR. Qué es esto? (acudiendo en favor de Luisa.)
 MIG. Destino impío!
 ANG. Es... que se ha torcido un pie!
 (Los mozos principian de nuevo la jota; las jóvenes al lado de Luisa. Cae el Telon.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Patio de una casa rica, á estilo de Aragon; gran puerta de frente, que sirve de entrada; ventanas practicables á ambos lados, y á baja altura; puertas laterales que comunican con el interior de la casa, algunos objetos de labor por la escena. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

LUISA Y MARIA.

MAR. Vamos, ande usted sin miedo,
 (salen asidas de las manos por la derecha, diri

giéndose á la ventana de la izquierda, pero sin tino y á merced del tacto. Cierran la puerta etc.)

que está cerca la ventana.
Ya estamos en el portal;
desde aquí poco nos falta.

LUISA. Dios mio!... Qué oscuridad!...

MAR. Pronto amanece; del alba
ya resplandecé el lucero.

LUISA. Temo...

MAR. Para enamorada
no es usted. Jesus!... quién teme
cuando su novio la aguarda?

LUISA. Mi padre...

MAR. Duerme, señora;
no oyó usted como roncaba?...

LUISA. Es verdad... Mas si despierta...

MAR. Se duerme otra vez, y... calla!
(llegando á la puerta de entrada.)

Ya estamos cerca, no hay duda;
esta es la puerta de entrada.

Vé usted?... Ah! (dándose un golpe.)
LUISA. Qué ha sido eso?

MAR. Me di sin querer, caramba!
Usted la culpa se tiene;

si como siempre en la sala
durmiera... allí por la reja
con mas silencio le hablara.

LUISA. Natural es que á mi Padre
haya cedido mi estancia,

siendo la mejor.

MIG. (dentro y á la ventana.) Luisa? (bajo.)

MAR. Señora, oiga usted; ya llama.

LUISA. Dios mio!...

MAR. No perdamos tiempo.
La noche espira, y la marcha
de los quintos se apresura
para ganar la jornada.

LUISA. Dices bien.

MIG. Prenda! Ya impaciente
con tristeza te esperaba.

LUISA. Vá amaneciendo?

MIG. No hay duda;
de tus ojos la luz clara
basta á iluminar la calle.

MAR. Sabeis lo que intento?

LUISA. Habla.

MAR. Abrir la puerta.

LUISA. Dios mio!
Si mi padre se levanta...

MAR. No, no. Con mucho silencio
descorro el cerrojo. Incauta!

No vé usted que andan de ronda
los mozos, y que si pasan
por la calle... Y que no es justo,

(descorriendo el cerrojo.)
que así un mozo de su amada
se despida, cuando triste
á servir al rey se marcha.

Quién sabe si para siempre!...
Vé usted, descorrer me falta
la llave... Ya está, y ahora
diganse cuanto les plazca. (abre la puerta.)

LUISA. Ah! corazon, no te ajites;
ojos mios, no vertais lágrimas!

ESCENA II.

Dichos, MIGUEL.

MIG. Mi dulce amor, Luisa mia!...

Con cuanto afan te esperé?

LUISA. Maria. (bajo.)

MAR. Qué manda usted?

LUISA. Que no te apartes, Maria.
(queda Maria á la puerta afuera.)

MIG. Mi bien, por última vez
te veo ya!... (Mas no la veo.)

Ya lejos de tí me creo,
quizá en olvido, pardiez.

LUISA. Puede que la vez postrera
sea esta! (Cielos, perdon!

Se me parte el corazon!)
Si acompañarte pudiera!...

Quien sabe si de mi cariño
te quedará una memoria!

Será una fábula, una historia
que escuchaste cuando niño!

MIG. Luisa, el acento deten,
no aumentes mi sentimiento;

no te bastaba el acento
que así me injurias, mi bien?

Bastante sufro, bastante!
Tu delirio, es mi martirio,

mas tambien por tu delirio
estoy sufriendo constante!

LUISA. Yo de mi honor siendo avara,
por ti el tesoro perdí...

MIG. Verdad es; mas no creí
me lo arrojarés en cara.

A Dios, Luisa, me retiro;
antes te pido perdon...

LUISA. Dónde vas? (Ay! corazon!)

MIG. Suspiras?

LUISA. Si que suspiro;
Quieres aun acibarar
lo cruel de mi existencia?

MIG. Me quieres?

LUISA. (Dame paciencia
para su voz escuchar!)
Que si te quiero!

MIG. Luisa!...

LUISA. Te quiero... Loca te quiero,
porque es el amor primero,
que mi ternura divisa.

Te quiero y pruebas estrañas
te he dado, mal que me cuadre;

te quiero, por ser el padre
del hijo de mis entrañas!

MIG. Ah! perdon!

LUISA. Si, sí, perdon,
mas dime, dime, has estado?

MIG. Si.

LUISA. Le has visto? Le habrás besado?
Hijo de mi corazon!...

MIG. Ninguna, por mi fortuna,
supiera... ni aun la baquera.

LUISA. Si una sola lo supiera
no lo ignorara ninguna.

Dí, Miguel; así te yás?
Me dejas sola!... Dios mio!...

MIG. Culpa á mi destino impio!
No me lo recuerdes mas!

LUISA. Al sonar Ave-Maria
y al dar el sol sus reflejos,
ya estarás lejos, muy lejos!...

MIG. Pensando en ti, prenda mia!...

LUISA. Los dias todos, si no espiro,
te lo juro á fé de Luisa,
envuelto en la fresca brisa

- te dirijiré un suspiro,
y la tarde al declinar,
cuando el sol se hunda en el monte
yo miraré al horizonte,
por donde vás á marchar.
Y sola con mis querellas,
si es que hasta el llanto no pierdo,
yo lloraré tu recuerdo
á la luz de las estrellas.
- MIG. Y yo; despues de diana,
llevado de amante anhelo,
alzaré la vista al cielo
por la tarde y la mañana.
Y le diré al sol radiante:
Tú que la ves, mi querella
dile á Luisa, y di que en ella
está pensando su amante.
- MAR. Un hombre viene hacia aqui. (*entra asustada.*)
LUIA. Cierra la puerta, si, cierra;
que no nos sienta la tierra.
- MIG. Oh! todo, todo por mi.
MAR. Escuche usted un momento.
LUIA. Se dirige hácia este lado.
MAR. Ya sus pasos han cesado. (*ruido en la ventana.*)
MIG. En la ventana le sienta.
MAR. Qué querrá?
LUIA. Quién será él?
Te aguarda á ti? (*á Miguel.*)
- MIG. (*cae un papel en la escena.*) No, á mí no.
Mas un papel arrojó.
MAR. Busquemos ese papel.
(*le buscan por el suelo; pausa corta.*)
LUIA. Le encontraste?
MAR. No señora.
MIG. Aquí cayó; estoy seguro.
MAR. Está el cuarto tan oscuro!
MIG. Aquí, hácia la puerta...
MAR. Ahora. (*cogiéndole.*)
Ya le coji.
- MIG. Dámele.
MAR. Dónde está usted?
MIG. Aquí.
MAR. Tome usted.
MIG. Ya le coji.
Pero sin luz.
MAR. La traeré.
(*yéndose hácia la puerta de la izquierda.*)
- LUIA. Luz no enciendas, no, por Dios!
Si mi padre despertara...
MAR. Usted en todo repara,
déjenos usté á los dos.
LUIA. Mi tia estará despierta.
MAR. Y teme usted á su tia?
LUIA. Maria... por Dios, Maria!
(*á la puerta de la izquierda.*)
MAR. Ya pude dar con la puerta...
Ahora cogeré un candel
De la cocina. (*entra.*)
LUIA. Miguel!
MIG. Qué dirá en este papel?
Será algun insulto vil?
Será...
LUIA. Miguel, qué será?
MIG. (*Será algun amante? Oh! no.*)
Será... será... qué se yo?
Pero ya ha encendido.
LUIA. Ya?
Oh! que le apague al instante.
MIG. (*Teme que le mire! Ingrata!*)
- Una sospecha me mata!
LUIA. Habla.
MIG. Será de otro amante!
LUIA. Oh! que venga, por favor. (*con dignidad.*)
Venga esa luz, si... traer.
(*Mas por mi honor defender.*)
esponer quiero mi honor
Ah! quede con él cumplida
y olvide cuanto me amaga...
Apaga esa luz... apaga.
Mas traela... traela encendida.
MAR. Ya está aquí!... (*sale con luz.*)
MIG. No haya temor.
Haz sombra. (*á Maria.*)
(*Maria se coloca de modo que haga sombra á la
puerta de la derecha.*)
LUIA. Estoy en un brete.
La luz mi honor compromete
y á la par salva mi honor!...
Puesto que vemos, lee pues.
(*Será de origen fatal?*)
MIG. Tienes interés?
LUIA. Si tal,
nacido de tu interés.
MIG. Es dirigida á tu tia
y en Zaragoza fechada.
Dejemos... (*como renunciando á leerla.*)
LUIA. No será nada.
MIG. Sigue pues...
»Señora mia: (*lee.*)
»Tengo el sentimiento de no poder servirla en
»lo que se refiere á lo del servicio militar del
»Jóven Miguel de esa vecindad, pues ni se en-
»cuentran sustitutos, ni es admisible aquí para
»la presente quinta la redencion en metálico,
»segun usted me ordenaba. Esto proviene del jiro
»que van tomando los negocios políticos.»
MIG. Oh! redimirme queria! (*apaga la luz.*)
LUIA. Trabajó por redimirte,
mi tia... no puede decirte
(*entra Maria por la izquierda.*)
lo que la debo á mi tia.
MIG. Pero nada ha conseguido
Su noble afan estremado.
LUIA. Al fin nada hemos ganado.
MIG. Todo al fin lo hemos perdido.
- ESCENA III.
LUIA, MIGUEL, EL CORONEL por la derecha con
pistolas.
COR. (*O la vista me engañó. (sale despacio.)*)
ó ví una luz; Dios me asista!...
No me engañaba la vista, Y...
porque hácia aqui la vi yó...
Ya noté bulla estremada,
y aun siento... Quién podrá ser?
Ay! del que sea, si á coger
llego la puerta de entrada!
Qué oscuro está! No es de dia!
Será algun ladrón?... Si tal;
si no es ladrón de metal
lo será de la honra mia!
Ninguna ocupa su lecho;
ni la hija, ni la hermana.
Aqui estaré hasta mañana
(*á la puerta principal.*)
con la emocion de mi pecho!...
La puerta está abierta!... Si...

El huérfano de la Ermita.

ESCENA IV.

Dichos, ANGELA por la izquierda.

ANG. (Bulla he sentido en la sala.) (saliendo.)
 LUISA. Y si te acierta una bala?... (hablando entre-si.)
 MIG. Moriré pensando en tí!
 LUISA. Mi padre... Mas qué ha de hacer?
 Redimirte no podrás...
 MIG. Pero tu mano...
 ANG. (registrando el dintel de la ventana.) (No está!)
 MIG. Me la puede conceder! (Maria aparece de nuevo.)
 ANG. (Si el mayoral del correo
 no habrá mi encargo cumplido?...
 Pues el coche ya he sentido...)
 COR. (Que vá amateciendo creos;
 mas qué he de hacer? No lo sé,
 A resolverme no acierto!)
 Oh! si debo hacer... Ruperto! (alto.)
 MIGUEL, LUISA, MARIA y ANGELA. Ah!
 (Confusion, Maria desaparece.)
 LUISA. Miguel, retirate; (bajo.)
 volveré á mi lecho, oh! si...
 (Entran por la izquierda Luisa y Angela sucesiva-
 mente.)
 MIG. Perdí el tino; dónde estoy? (entra derecha.)
 COR. Ruperto!
 RUP. Ah!... Jesús! ya voy: (bostezando dentro.)
 COR. Luces al momento! Aquí!... (alto.)
 Ninguno llegue importuno
 buscand o salida cierta...
 Tengo guardada la puerta... (esto con pausa.)
 Que... no se acerque ninguno...
 Que se declare el ladron
 y le perdono el mal rato...
 Que sino... sino, le mato...
 le atravieso el corazon.
 Mi pistola amartillada
 dió á muchas balas salida...
 Si alguno aprecia su vida,
 que no se acerque...

ESCENA V.

EL CORONEL, RUPERTO por la izquierda con luz y á medio vestir.

RUP. (saliendo como de mal humor!) (Por nada
 quieren que uno se levante;
 caramba!)
 COR. De obrar abstente,
 veremos si él es valiente.
 RUP. Qué es esto?
 COR. Vés tu delante,
 Mas no... Será lo mejor...
 si... ten; colocarte alerta.
 (dándole una pistola y tomando la luz.)
 Nadie traspase esta puerta,
 entiendes?...
 RUP. Bueno, señor.
 COR. Y si algun ladron osára
 contra ti... por salir ciego,
 fuego sin reparo, fuego,
 y al corazon se dispara.
 Ahí fuera, en la calle espera.
 RUP. Está bien. (sale fuera)
 COR. Si habrá salido?...
 Oh! no... Si yo le he sentido.
 Tal vez aqui se escondiera...
 Buscaré. le he de buscar...
 pero si él fuera esforzado...

ESCENA VI.

CORONEL y MIGUEL.

COR. Oh! un quinto! (viéndole salir.)
 MIG. Un desgraciado
 que vá el servicio á empezar.
 COR. Y cómo entró usted aqui?
 Dígame usted la razon. (pausa corta.)
 Tan jóven, y ya ladron!...
 MIG. No me insulte usted asi;
 yo no he robado, ni quiero...
 Soy pobre; mas soy honrado.
 COR. Pues entonces, á qué ha entrado?
 No fué en busca de dinero?... (deja la luz.)
 MIG. Culpa fué del corazon,
 no del oro el interés.
 COR. Pues entonces!... Nada, pues!
 Lo que me pensé! Ladron...
 MIG. (Cómo me contengo, cielos!)
 COR. La verdad logre saber.
 MIG. Solo ha sido una muger
 la causa de mis desvelos!
 Es un ángel de belleza
 á quien respeto y adoro...
 Es de virtud un tesoro.
 COR. Basta de amante terneza. (con desprecio.)
 Y sirve en la casa?
 MIG. No...
 COR. Luego es de mi sangre?
 MIG. Si...
 COR. Y ella?...
 MIG. Ella... Me ama á mi.
 COR. Mentira!... mentira.
 MIG. Oh!
 (Horrible insulto, y cruel,
 sufro... Ladron y embustero!...)
 Caballero!...
 COR. Caballero?...
 Diga usted, mi coronel.
 MIG. Mi coronel!... Es verdad!
 Al tratarme usted asi...
 COR. Usted, para hablarme á mi,
 revístase de humildad.
 MIG. (A replicarle no acierto.
 Mi lengua se muestra muda.)
 COR. Usted sin duda... no hay duda,
 es caballero cubierto. (con sarcasmo.)
 Y aun criminal. (Miguel se descubre.)
 MIG. Y por qué?
 COR. El que en silencio traspasa
 ese humbral, y entra en mi casa,
 comete un crimen.
 MIG. Lo sé.
 Mas de ese humbral al pasar,
 si es recibido... y tambien...
 COR. Qué?... Recibido?... Y por quién!
 (interrumpiéndole.)
 Responda sin vacilar.
 No sea mi pregunta vana
 ni su réplica prolija...
 Responda usted, por la hija?
 No... no... será por la hermana.
 Mas ella... No hay por qué hablar;
 haciendo de amor alarde,
 quiere usted, como es cobarde,
 su presencia disculpar.
 MIG. Concluyamos...
 COR. Ya es razon;
 vendria usted oro á buscar,

pues para el honor robar
es usted poco ladrón.

MIG. Miserable!
(adelantándose. El Coronel le presenta la pistola.)

ESCENA VII.

Dichos, ANGELA y LUISA.

LUISA. Padre mio!

ANG. Hermano!

MIG. Me contendré!...

Tire usted. (presentándole el pecho.)

COR. Oh! (apuntándole.)

LUISA. No tire usted. (colocándose ante Miguel.)

ANG. Hermano, por Dios!...

COR. Qué brío! (con desprecio.)

Vá usted á ser buen soldado!...

Mas ya puede usted decir

cuál de ellas le hizo venir!

Cómo? Y está usted turbado!...

Las dos... aquí están las dos;

calla usted?... Ya yo sabia

que usted, á lo que venia!...

era á lo que sabe Dios!

Angela, viene por ti?

Responde.

ANG. (Qué diré?) No.

(Después de notar en Miguel una demostración de
contrariedad.)

COR. Por ti, Luisa?

LUISA. Qué se yo!...

COR. Responde, responde, di:

viene por ti?

LUISA. Si señor.

(humilde, después de vacilar un momento.)

COR. Y quién le abriera?

LUISA. No sé.

COR. Miserable! Yo diré
como se guarda el honor.

LUISA. Padre!

COR. Fuera de mi casa. (á Miguel.)

ANG. (Si, retírate, Miguel.)
(á Miguel y dándole el sombrero.)

MIG. Que es vuestra hija, coronel,
meditad... (yéndose.)

COR. La ira me abrasa.

Qué me quiere usted decir?

Haré lo que mas me cuadre

porque yo... yo soy su padre.

Pronto... puede usted salir.

LUISA. y MIG. Oh!

COR. Ruperto!

RUP. Estoy alerta!

COR. Marchar puede usted con gozo...

Deja salir á este mozo, (á Ruperto)

y cierra otra vez la puerta.

MIG. Ah!

(Sale después de cruzar con Luisa una mirada signi-
ficativa.)

ESCENA VIII.

ANGELA, LUISA, CORONEL.

COR. Está bien.

LUISA. (Se marchó.)

ANG. Vá amaneciendo, es ya día.

COR. A la sobrina y la tía
tengo que cuidarlas yo. (con sarcasmo.)

No sé por qué tan temprano
se levantan á porfia:
la sobrina!... Mas la tía
qué tiene que hacer?

ANG. Hermano!

COR. Nada, no!...

ANG. Déjame hablar.

COR. A ti tu estado te abona;

dueña eres de tu persona!...

Mas... tienes quien educar. (por Luisa.)

ANG. Oh! si!...

COR. Bien; retírate,

porque hablarla me precisa.

ANG. (Luisa ... Infelice Luisa.)

LUISA. (Ay de mi... qué le diré!...)

ESCENA IX.

LUISA, el CORONEL.

COR. Cerraré la puerta. Asi. (lo hace.)

Ya estamos solos; ahora...

Señora!...

LUISA. Padre! (con humildad.)

COR. Señora!... (grave.)

Acérquese usted á mi. (lo hace.)

Un hombre el humbral pasó

de esa puerta!...

LUISA. Si; es verdad.

COR. Verdad! Y tengo ansiedad

por saber quién es le abrió.

Fuiste tú?...

LUISA. Lo consentiera.

COR. Luego fuiste tú?... Si tal.

Cuando él pasó de ese humbral

mi honor pasó para fuera.

Mas la honradez fue tu instinto

siempre. Mitiga mi afán...

Te levantaste?...

LUISA. Se ván

los quintos... como él es quinto...

á despedirme... (un tanto confusa.)

COR. Imprudente!

Luego te venció el amor...

Y le abriste!...

LUISA. Si señor! (humilde.)

COR. Luego es tu amor exigente!

Luego antepones, malvada,

á la honradez tu terneza!...

Oh! la jóven que asi empieza

concluye en ser desgraciada!

Dime, responde al momento;

quién contigo estaba aqui?...

Maria? Maria?...

LUISA. Si...

COR. (Respiro, y no sé qué siento

en el pecho! Estoy penando.)

Luisa!

LUISA. Padre!

COR. Por mi nombre,

olvida, olvida á ese hombre;

entiendes?... Yo te lo mando.

Al padre toca mandar

y al buen hijo obedecer...

Mas es pueril tu querer,

bien le puedes aquietar.

Ni es posible que te inquiete

tal querer... será un cariño...

como el cariño que el niño

suele tener al juguete.

Tú de buena posición,
de tu familia querida...
Familia tan distinguida
como la mas de Aragon.
Tú que mi felicidad
puedes cimentar ufana.
Que puedes... puedes mañana
brillar en la sociedad...
Conceder una mirada
á un muchacho que en su abono
ni aun riquezas!... Te perdono
si caes á mis pies postrada. *(pausa corta.)*
No te mueves? Me precisa
mis palabras repetir!
Llega el perdon á pedir!
Luisa! *(con imperio viendo ella no se mueve.)*

LUISA. Padre!...
COR. Luisa! *(con ira.)*
Al olvido te sentencio,
si olvidas... Olvidale!...
LUISA. Olvidarle! No podré,
pero le amaré en silencio!
COR. En silencio!... *(Maldicion!)*
Deja ese proyecto! Deja...
Si tu corazon se queja
haz polvo tu corazon...
El corazon sujetando
se llega hasta lo imposible.
Olvidale.

LUISA. Eso es terrible;
no, no; le amaré callando.
COR. Callando! No reverencio
un cariño tan profundo!
LUISA. Si, mientras esté en el mundo!
Pero... Callando!... En silencio!
COR. Ah! *(La mataria! Maldita!*
Loca con su amor la miro!)
Oh! te disparara un tiro.

LUISA. Padre mio! *(consternada.)*
COR. *(desviándola.)* Quita. Quita!
LUISA. Lo confieso sin rebozos...
olvidarle no podria!...
COR. Aparta! *(desviándola.)*
LUISA. Virgen Maria!
Favorecedme! *(asustada.)*
RUP. Los mozos. *(entrando.)*
LUISA. Ah!

(Luisa se levanta con presteza, y con la vista fija en su padre vá desapareciendo con lentitud—Ruperto entrega la pistola al Coronel; este, con la vista fija en su hija, sigue todos sus movimientos, hasta que desaparece. Despues lo hace él. Un grupo de los mozos que salieron en el acto primero, penetra en la escena, unos tocando en las guitarras la jota del pais; otros acompañando con la voz: antes de su salida y cuando Ruperto declame su último verso, ó sea el de «Los mozos,» ya debe comenzar á sentirse la música; al grupo de los mozos sigue otro del pueblo, y hasta la conclusion del acto se irá aumentando considerablemente. Entre ellos van los que se suponen soldados con trage de marcha, según su estilo. Es de dia.)

ESCENA X.

RUPERTO, MOZOS del pueblo.

JUAN. Penetrad, que es rica el ama! *(á la puerta.)*
JÓVEN 1.º Que dé el último aguardiente!
ID. Avisa, Ruperto, avisa.
Cantemos que se despierten.

(penetran y cantan las redondillas que siguen en aire de jota.)

«Adios Padre, y adios Madre
»Adios hermanas y hermanos,
»Adios hermosas muchachas
»Que á servir al rey nos vamos.
»Adios, lucero del alma,
»De mi corazon estrella,
»Ya no tengo yo mas novia
»que mi Patria y mi bandera.

ESCENA XI.

Dichos, MARIA, ANDRÉS, pueblo que entra.

RUP. Vamos, tomad!...
(alargándoles un frasco de aguardiente.)
UNOS. Bien venido.
UNO. Muchachos, es de lo fuerte.
(bebiendo alternativamente.)
MAR. Para que hagais la merienda,
los embutidos. Que siempre
os acordeis de nosotras. *(alargándoselos.)*
JUAN. y los MOZOS. Si, si. *(recibiéndolos.)*
AND. Me crugen los dientes *(saliendo derecha.)*
de frio, caramba! Un traguillo,
que el estómago caliente.
RUP. Toma. *(alargándole el frasco.)*
JÓVEN 1.º El sol vá saliendo *(á los quintos.)*
y la jornada es de temple!
OTRO. Ya el regidor nos espera
en el camino!

JUAN. No viene
ese Miguel?
JOVEN 2.º Desde anoche
el demonio que le encuentre.
RUP. Ya saldrá al camino!
TODOS. Vamos.
UN ANCIANO. Siempre honrados! *(aconsejando.)*
JOVEN 1.º Eso siempre.
RUP. Nada, muchachos, paciencia;
primo, respeto á los gefes, *(á Juan.)*
mucho respeto!
JUAN. Marchemos! *(yéndose.)*
Adios, primo!... *(á Ruperto.)*
AND. Me enternecen
los probéticos! *(saliendo.)*
RUP. Lo dicho.

JOVEN 1.º y 2.º Adios.
TODOS. Adios.
JOVEN 1.º Ah! que cuentas
cómo te vá...

OTRA. Sí, que escribas *(al Joven 1.º)*
en llegando!... *(saliendo todos.)*
RUP. Que no dejes...

JUAN. Si, si.
JOVEN 1.º y 2.º Adios! *(fuera de escena.)*
TODOS. Adios!...
LUISA. *(Se fueron!)* *(saliendo y dirigiéndose á la puerta como para verlos marchar.)*

ESCENA XII.

Dichos, LUISA, el pueblo á la puerta.

AND. Señorita, usted que entiende *(saliendo.)*
de letra. Este papelico
que á un muchachuelo insolente
se le quitó yo ahora mesmo:
se le dió ese mequetrefe
de Miguel para el Alcalde.

LUISA. De Miguel! Quiero leerle... (con avides)
dámelo! (se le dá.)

(lee.) «Sr. Alcalde: El que suscribe por si y á
»nombre de sus compañeros, que en breve se le han
»de unir, hace á usted presente: que antes que ir á
»pelear fuera de su tierra, y lejos de sus padres en fa-
»vor de la Reina, prefieren quedarse en estas monta-
»ñas, y hacerlo en favor de la causa del pueblo.»
(deja de leer.)

VOCES DENTRO. Adios! (lejos.)

OTRAS ID. Adios.

LUISA. Ah! Dios mio!...

Ay de mí!... favorecedme.

ESCENA ULTIMA.

LUISA, el CORONEL.

COR. Venga el papel! (arrebátandosele.)

LUISA. Ay de mí!

COR. Mi entereza le arrebató
de tus manos! Hija ingrata
la que se conduce así!... (hace que lee.)

Se prepara á ser... bandido!

Oh! no merece otro nombre;

olvida, olvida á ese hombre

que se vé comprometido!

Pronto nos verás luchar

en estas montañas!

LUISA. Oh!

COR. Olvida!...

LUISA. Olvidarle! No!...

Me es imposible olvidar.

Guardo aquí en mi corazon

amor puro, inestinguible!

Olvidarle! Es imposible;

mas deme usted su perdon! (á sus pies.)

Oh! que mi acento taladre

vuestro pecho empedernido!

Ved que el honor he perdido,

que vivo sin honra, Padre!...

COR. Ah!... Mas imposturas vanas?

LUISA. Padre mio!...

COR. Te maldecia! (desviándola.)

Aparta! No es hija mia

la que deshonor mis canas!

(Luisa lanza un grito de dolor y cae desfallecida,
telon rápido.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Choza humilde que sirve de morada al baquero An-
drés y su familia; puerta en el foro que deja ver las
montañas en el fondo. Otra á la derecha, que comunica
con el interior de la choza. Ventana practicable á la iz-
quierda, y á baja altura. Asientos groseros, por la escena.
Mesa adecuada á la situacion, y en lugar conveniente.
Es la caída de la tarde. Principia á oscurecer.

ESCENA PRIMERA.

EL CORONEL, ANDRÉS.

El primero con pistolas y espada al cinto, mirando
desde la puerta de la derecha al interior de la cho-
za donde se supone al niño. El segundo apartado
respetuosamente.

COR. Conque solo?

AND. Si señor.

Mi muger se llevó el niño...

Vaya, le tiene un cariño!...

El probe... se cria al favor...

COR. Su cuna! (mirando dentro.)

AND. La criatura

se pasa de un sueño el dia;

vaya un alma que tendria

su madre!

COR. Su desventura

ya tu señorita amengua.

AND. Dios pague á la señorita,

mas no falta á tan bendita

accion, una mala lengua...

COR. Cómo? Qué dices? (Se esconde

mi honor en su indicacion.)

Ya despierta mi atencion,

debes proseguir; responde.

(deja las pistolas sobre la mesa.)

Dicen...

AND. No, nada, señor.

COR. La verdad!

AND. Lo he de contar...

No me gusta murmurar,

mas anda un run... run...

COR. (Su honor

de boca en boca!)

AND. Por mí

tampoco quisiera yo!...

Porque ella es muy buena, oh!

de más de rebuena, si!

Ayer me dió una peseta

para cigarros y vino;

otra señora, emajino

que no se vé mas completa.

La probe... no anda muy buena!

como ha de ser!... El verano

tan revuelto... Pero al grano.

COR. (Oh! de impaciencia me llena.)

Vamos, sigue.

AND. La verdad... (con pesadéz.)

ni pizca acortó mi aumento:

como lo escuché, lo cuento.

COR. Vamos, bien.

AND. Pues allá vá. (con resolucion.)

Ayer que al lugar bajé

á recoger el avio...

Cansao y desfallecio

á la puerta me senté

de la taerna. Llegó

la tia Jesusa, y me dijo:

conque tienes otro hijo?

Cómo qué?... La dije yo.

Han dicho que tu muger

del huérfano de la ermita

se ha encargao, y la señorita

que le quiere proteger...

Si, vaya una proteccion!

Cómo si no se supiera!...

Qué sabe usted, bachillera?

La dije; una indinacion

me dió... La verdad...

COR. (Gran Dios!)

AND. Al escucharla tal mengua

la hubiera arrancao la lengua,

como cinco y tres son dos.

COR. Y nada mas?...

AND. Nada mas;

me fué su espresion odiosa!...

yo, aunque he visto alguna cosa,

no la deshonor.

COR. Me vas impacientando!... Te mato si hallo mentira en tu acento!...

AND. No señor, yo nunca miento.

COR. Prosigue; abrevia el mal rato que me causas!...

AND. Pues al vao. (resuelto.) Iba yo ya tardecejo á la praera de concejo á recoger el ganao, y tomando la vereca que á la dehesa precipita, al colar junto la ermita ví una luz. Me dió la idea... vamos, como al fin es uno un poco avisao... eh! estamos?

COR. Oh! sí, pero cuenta; vamos, no te muestres importuno.

AND. No señor.

COR. Prosigue, acaba.

AND. Pues señor... dónde iba yo... (como olvidado.)

COR. Cuando la luz reflejó!...

AND. Ah! si, si, no me acordaba! Pues la verdá, me fué extraño, como yo todo lo noto, y sé que no hay un devoto que ponga lámpara ogaño. Allí la Virgen á oscuras como si una probe fuera... y su olivar... Mas valiera... (como indignado.)

COR. Desesperarme procuras! (impaciente.)

AND. Concluyamos. (grave.)

AND. Sí, acabemos.

COR. Pues señor, yo me escondí, y á muy poco, vide... vi... Como tan curiosos semos.

COR. Acaba. (Con energia.)

AND. A la señorita y á la señora mayor...

COR. Bien, mas eso...

AND. Si señor.

COR. Rezaban dentro la Ermita.

AND. Si, rezar!... Todo cerrao. Tambien ví por el bujero de la puerta.

COR. A quién? Ligero responde.

AND. Pues; al fugao, á ese Miguel!

COR. (Qué inquietud!)

AND. Al pronunciaó. Aunque habia otros en la sacristia no ví su semelitud.

COR. Y el cura?...

AND. Si, al señor cura tambien le ví; si señor; pero falta lo mejor... (Todo cabe en su locura!) (como distraído.)

COR. (Todo cabe en su locura!) (como distraído.)

AND. Pues señor!... Me fuí al reguero y topando allí el ganao, despues de haberle cerrao aqui me volví ligero. Mi muger habia salio, y para mayor fortuna, arropadico en su cuna estaba el niño dormio. Al no ver del agua el tarro conocí estaba al venero, y fuí, y me escondí ligero

detrás de un haz de chaparro. La verdá, fué mi intencion dar un susto á mi baquera; mas apenas me escondiera me dió un vuelco el corazon. Fué, porque Miguel armao por ahí mesmo se coló; (mostrando la puerta.) miró á todos laos; miró y en seguia, de contao cojió el niño!

COR. Bien...

AND. El niño que aporhija la señora!... (con intencion.) El niño en quien ella adora.

COR. (Oh!)

AND. Y le mostró un cariño!...

COR. Si señor, que le besaba y le decia con ternura: «hijo mio.» Y la criatura lloraba, y mas te lloraba!

COR. (Es imposible!) Y es verdad que todos los dias aquí viene por la tarde?

AND. Si.

COR. Y que por casualidad tu señorita con él habló dos veces!

AND. Señor...

COR. si, que es cierto.

COR. Haz el favor de hacer á tu lengua fiel á la verdad!...

AND. Lo aseguro.

COR. Bien; de cuanto pase aquí nada dirás; ay de tí!...

AND. No señor, yo se lo juro.

COR. Voy á ocultarme; vendrá dentro de poco Luisa, segun supe... (Me precisa sorprenderla!...) Ya estará en camino! Viene á ver al huérfano!

AND. Ya lo creo. (con maliciosa idea.) Lo quiere tan tanto!... Qué veo? (mirando dtro.) Ya se puede usté esconder; ella viene.

COR. Nada dudo... (Oh! desesperada estrella!) Déjame solo con ella.

AND. Señor, seré sordo y mudo. (entrando el Coronel por la derecha.)

ESCENA II.

ANDRÉS; (es de noche.)

Estos, estos son los hijos; hasta mirarles criados desvelos, afan, cuidados y sentimientos prolijos. Pase usté mil de sonrojos por ellos; besos y abrazos, y despues á picotazos suelen sacarnos los ojos. Los hijos, como les cuadre venden nuestro honor; de fijo. La conducta de un mal hijo al fin deshonra á un buen padre. Qué pistola! (pauza corta.) Qué cañon! qué piedra de chispa tiene! (cogiéndola.)

Esta piedra me conviene para unirla á mi eslabon. (*quitándola.*)
Ya está... Quizá me matara si lo viera!... No lo vé.
Ahora disimularé porque si viene y repara...
(*deja la pistola sobre la mesa. Maria con un cantarillo de barro á la cadera, según el uso del pais que se describe.*)

ESCENA III.

Dichos, LUISA, MARIA.

MAR. Gracias á Dios! (*entrando.*)
LUISA. El cansancio me domina. Si mi ausencia llegan á notar!... Dios mio!
AND. (Aun no me han visto.)
MAR. Quién tiembla?...
AND. Además, el pobre huérfano necesita que le quieran; y quién mas que usted?...
AND. Señoras... (*presentándose.*)
MAR. Ah! El baquero!
AND. Se cuelan (*en tono festivo.*) sin decir oste, ni moste...
LUISA. Como la noche está cerca! Se vé tan poco!
MAR. Y el niño?...
AND. Hará ya como hora y media que mi muger se fué al pueblo llevándosele con ella.
MAR. Nos hemos cansado en balde!...
AND. Si ustedes un rato esperan... Ya no tardará.
LUISA. Esperemos!
AND. Yo me voy á la praera del Romo, á por el gano, no sea que el lobo...
LUISA. (Quisiera verle! .. No vendrá!...)
AND. (*yéndose, vase Andrés.*) Hasta luego.
LUISA. Adios.
MAR. Me ocurre una idea: una vez que está el venero próximo, un agua tan buena... llenar debo el cantarillo.
LUISA. Voy pues... Y vuelve ligera. (*vase Maria.*)

ESCENA IV.

LUISA, despues el CORONEL.

LUISA. Ahí duerme mi pobre niño; (*mirando hácia la derecha donde está el Coronel.*) si sola con él me viera, qué ternura! Prenda mira! Mas ya una lágrima riega mi mejilla!... Dulce cuna (*mira dentro.*) que al sueño de su inocencia contribuyes!... Angel mio! si en mis brazos te tubiera! (*con expansion.*) Si yo!... la pobre ropita he de cojer que le presta su calor, quiero besarla!
(*vá á entrar por la derecha, y retrocede con espanto.*)
Oh!
COR. Silencio! (*saliendo.*)
LUISA. Padre!

COR. Cesa en tus acentos! Luisa! Calla, reflexiona y tiembla!
(*se dirige á la puerta del foro, la entorna y vuelve al proscenio.*)
Se han engañado; ese niño que buscas con impaciencia, duerme tranquilo en su cuna! Ahí le tienes... si es que anhelas... (*mostrándola la puerta de la derecha.*)
LUISA. Padre!
COR. Puede usted atender; cuando su madre casó, al matrimonio aportó tres joyas de gran valer.
LUISA. Mi madre...
COR. Nunca en su vida descuido la joya hermosa...
LUISA. Madre mia! (*interrumpiéndole con su llanto.*)
COR. Fué virtuosa, y como tal, fué querida. Honor, constancia y virtud, todo su caudal he aquí!... caudal que yo recibí con orgullo!...
LUISA. (Qué inquietud!)
COR. Supo con honra vivir y halló la muerte del justo! Esas prendas de mi gusto me las legára al morir! Pues bien; hoy he registrado el fondo de mi conciencia, y he visto, y no habrá clemencia, que una joya me han robado... Una joya que apreciaba cual el avaro su oro; era para mi un tesoro que escondido conservaba. Y si mi sospecha es fija, si no me ciega el furor, esa joya era mi honor! (*con gran energia.*) Y el ladron, era mi hija!
LUISA. Padre!
COR. Silencio!.. Mi mente vá de tu crimen en pós... dime la verdad, que Dios castiga siempre al que miente! No anheles en este instante negarlo!... Te harás agravio, porque lo que oculta el labio nos lo revela el semblante! Medita tu situacion, medítala, desgraciada; porque la que no es honrada lleva en sí la maldicion! Ese niño...
LUISA. Ay padre mio!...
COR. El niño...
LUISA. Si, si, ligera...
COR. Tú... (*con gran impaciencia.*)
LUISA. Yo... (*mucha claridad.*)
COR. Tú... (*interrogándola con la vista.*)
LUISA. Le recojiera...
COR. Sin padres... de hambre, de frio hubiera muerto...
COR. Es verdad?...
LUISA. Su origen no sabes? Yo...
LUISA. Nada sé...

COR. Nada?
 LUISA. No...
 COR. No?
 (Calma un tanto mi ansiedad.)
 Dicen es del desertor
 que en la ermita sé que reza
 á tu lado.
 (Miguel vá entrando cautelosamente por la ventana
 con espada é insignias militares, sin ser visto por
 el Coronel que le dá la espalda.)
 LUISA. Oh! Mi cabeza!...
 (Miguel! Cielos! (ahogando la emocion que
 la causa su presencia.)
 COR. Si tu honor,
 en la vida de ese ser
 (mostrando la puerta de la derecha donde se
 supone.)
 comprometido no está...
 si no es hijo tuyo! (cogiendo una pistola.)
 LUISA. Ah!
 (recelando de la accion del Coronel.)
 No, no, qué va usted á hacer?
 COR. Debe al momento morir!...
 Es hijo de un bandolero!
 LUISA. Oh! Por Dios! Yo no lo espero.
 No!... Déjele usted vivir.
 (poniéndose á la puerta de la derecha, como para
 impedirle el paso.)
 Oh! no... No sea usted cruel...
 COR. Déjame pasar!
 LUISA. Ay Dios!
 No!... Que muramos los dos,
 mas déjele usted á él.
 COR. Déje usted. (afectando tividad.)
 LUISA. (Qué situacion!) (rechazándole.)
 No entrará usted, de seguro,
 le guarda un muro; si, un muro,
 le guarda mi corazon.
 COR. Eres su madre?...
 LUISA. Si tal!...
 COR. Su madre!... (asombrado.)
 LUISA. Le recogí;
 ahora soy su madre aquí,
 y no hay que hacermele mal!...
 COR. Voy á dispararle.
 (apuntando con la pistola hácia dentro.)
 LUISA. No! (presentando su pecho.)
 COR. Tu afan mi proyecto trunca!
 Deja que dispare!...
 MIG. Nunca
 (Miguel se presenta entre ambas figuras.)
 podré consentirlo!
 COR. Oh!...
 ESCENA V.
 Dichos, MIGUEL.
 MIG. Padre cruel... (interponiéndose.)
 LUISA. Compasion! (al Coronel.)
 COR. Me le entrega su desvio. (apuntándole.)
 LUISA. Padre mio!... Padre mio!
 MIG. Tire usted al corazon. (con sangre fria.)
 CORONEL, LUISA, MIGUEL. Ah!
 (dispara y no dá chispa: Tira la pistola.)
 LUISA. Gran Dios!
 COR. Debe morir!
 (corriendo á coger la otra pistola. Luisa la toma
 con precipitacion.)
 MIG. Qué vá usted á hacer? (quiere detenerle.)

LUISA. Atrás! (cogiendo ella la pistola.)
 COR. Venga el arma!...
 LUISA. No! Jamás!
 COR. Inútil es resistir. (queriendo arrebatársela.)
 LUISA. Padre!...
 MIG. Coronel! (Luisa arroja la pistola por la vent.)
 COR. Ahora
 vénguese, si; viene armado!
 MIG. Coronel, aqui entré honrado;
 honra mi pecho atesora.
 COR. Honrado!
 MIG. Si, coronel!...
 COR. Su labio en vano se afana;
 quien entra por la ventana,
 deja la honra en el dintel.
 LUISA. Padre mio! Ya es razon
 de que termine esta lucha.
 COR. Oh! no, su locura es mucha!
 MIG. Es suyo mi corazon.
 LUISA. Perdone usted mi locura...
 Le amo.
 MIG. Ya me precisa
 revelarlo. De Luisa
 soy esposo...
 LUISA. Oh! si.
 COR. Impostura!
 Si yo... ya lo sé... Ya sé...
 pero no hubo fundamento;
 y con anularlo cuento,
 y al fin lo conseguiré.
 De esposo el renombre grato
 entre tanto no le engria!
 Si no pudiera! Hija mia,
 antes... de fijo... la mato!
 LUISA. Oh!
 MIG. Me entregó pura y bella
 su fiel mano apetecida;
 así, aunque pierda mi vida
 queda con honra.
 COR. Pues ella
 sin honra ha llegado á estar?
 Usted me hace padecer;
 no la sabrá merecer
 mas la sabe deshonorar...
 LUISA. Tal vez termine esta guerra,
 y si consigue el indulto...
 COR. «Queda con honra»!... Ese insulto
 que no le sienta la tierra.
 MIG. Al toque de la oracion
 mi gente se acerca aquí.
 Tiemblo por usted.
 COR. Por mí?
 Aquí espero á esa faccion,
 sin orden ni disciplina
 LUISA. Llegará de aquí á un momento.
 Oh!...
 MIG. Disuadirlos intento
 si acaso...
 COR. Hácia mi se inclina!...
 No, gracias; yo quemaré
 hasta el último cartucho,
 y si con desgracia lucho
 con honra sucumbiré.
 Viejo soy, pero aunque viejo
 me batiré hasta morir...
 Mas jóven, vá usted á oír...
 yo voy á darle un consejo;
 usted, segun la ordenanza,
 si es cogido, es fusilado...

Prófugo, además armado
 en favor de... No le alcanza
 el perdón. Mi regimiento
 está dispuesto. Mañana,
 toda resistencia es vana,
 bato á esa canalla, y cuento
 con la victoria. Seguro...
 Cuatro perdidos. Ni frente
 podrán hacerme. Mi gente
 tan esforzada... Procuro
 su bien de usted. Ni han de estar
 la mitad de ellos armados.
 Sin gefes, ni organizados.
 En fin, debe usted marchar,
 lejos, muy lejos...

MIG. Locura!...
 Mas alguien se acerca aquí!...

ESCENA VI.

Dichos, FELIPA.

LUISA. Felipa!...

FEL. Cielo! Ay de mí...
 Pobrecita criatura!...

LUISA. El niño!...

FEL. Me le han robado!
 Mire usted, yo no he podido...

MIG. Hijo mio!

FEL. Me han sorprendido;
 y porque yo me he negado
 á entregarle, con la muerte
 me han amenazado.

COR. Cielo!

MIG. El ángel de mi consuelo!...

LUISA. Oh! desesperada suerte!...

FEL. Los soldados del señor
 eran! *(por el Coronel.)*

COR. Mis soldados!

FEL. Cierto.

LUISA. Y tal vez ya le hay an muerto;
 eso es fatal!

MIG. Por favor!...

COR. Coronel...

COR. Nada me es dado!...

MIG. Oh! salvarle me precisa.

COR. Vámonos de aquí, Luisa.

LUISA. Oh!

MIG. Atrás! *(cerrando el paso.)*

COR. Cómo?... Malvado!

MIG. En rehenes se ha de quedar!...

COR. Miserable!...

MIG. En rehenes, sí.

Mientras no le mire aquí
 de aquí no debe marchar!

COR. Tal vez haya muerto!... *(con intencion.)*

LUISA. No!

No es posible! En Dios confío!
(un tiro dentro y á larga distancia.)

MIGUEL, LUISA y FELIPA. Ah!

LUISA. Qué es eso, padre mio?...

COR. Acaso quién sabe!

LUISA y FELIPA. Oh! *(salen Luisa y Felipa.)*

ESCENA VII.

EL CORONEL, MIGUEL.

MIG. Atrás, Coronel, atrás!

VOCES DENTRO. Muera, muera!...

(bulla y algazara que interrumpe á los personajes.)

COR. No me iré.

Mas, ay de ti!...

MIG. Moriré;

pero rendirme, jamás!

Un tesoro me ha robado,

vuélvame usted mi tesoro...

No su caridad imploro,

porque le tengo obligado.

COR. Obligado?...

MIG. Y no se irá

sin devolvérmele.

COR. Oh! sí.

MIG. El tesoro que perdi

á mi poder volverá.

COR. Pasó á la Reina!

MIG. Ilusion!

En este instante cruel,

no respeto, coronel,

mas rey, que mi corazon!

COR. Es hijo tuyo!...

MIG. Verdad!

COR. Su madre...

MIG. Mi esposa!...

COR. Bien.

*(Oh! se me parte la sien
 sin salir de mi ansiedad!)*

Luisa!... La maldecia
 sí fuese cierto!

ESCENA VIII.

Dichos, LUISA con precipitacion.

LUISA. Qué horror!...

Huye, Miguel, por favor! *(la vista fija dentro.)*

Ya se acercan! *(Madre mia!...)*

por la ventana!... *(indicándole.)*

MIG. Sin ti?...

Y mi hijo? Le vengaré!...

LUISA. Por mi amor! Oh! sálvate!

Ah! Gran Dios! Ya estan aqui!

ESCENA IX.

Dichos, soldados armados; algunos con teas encendi-
 das. LUISA, cubre á MIGUEL que salta la ventana y
 sale cuando se indica. Todo con celeridad.

SOLDADOS. Muera... muera!

COR. Hija maldita!

Aparta de la ventana!...

LUISA. Oh nó. Mi pecho se afana

por salvarle!...

COR. Aparta! Quita!...

LUISA. Sálvate; yo estoy segura.

(bajo á Miguel que salta la ventana.)

MIG. Quiero á tu lado morir!

LUISA. Oh! no! no me hagas sufrir! *(vase Miguel.)*

COR. Termine ya tu locura *(desviándola de la ven.)*

que nuestro plomo taladre

su pecho! Fuego!... *(con voz de mando.)*

LUISA. Me asijo!...

Sálvate!... Si; por tu hijo! *(fuerte á Miguel.)*

No le mateis que es el padre...

(á los soldados que disparan sin hacerla caso.)

Ah!... *(horrorizada.)*

UNOS. A quemarla!... *(pegan fuego á la choza.)*

COR. Hija ingrata,

cese tu loco desvio!

LUISA. Padre!... Mas no es padre mio

quien mis ilusiones mata!

(Luisa sale de la choza con despecho. El Coronel lanza un grito de cólera y se dispone a seguirla. La choza principia á arder; cae el telon rápido.)

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

Cabaña espaciosa en las montañas de Aragón, que sirve de cuartel ó alojamiento á Miguel y sus compañeros. Puertas á los lados, que dán paso á otros aposentos; gran puerta al frente que sirve de entrada; ésta abierta y dejando ver en su fondo la escabrosidad de las montañas. Tibios reflejos de la luna dán al cuadro un tinte sombrío, imponente. Tajos groseros, que sirven de asientos; hoguera en el centro, al rededor de la cual duermen algunos hombres armados. Armas, fornituras, etc. repartidas por la escena. Es de noche. Luz la de la hoguera; una corneta á la vista del espectador. Cuerdas en lugar conveniente.

ESCENA PRIMERA.

MIGUEL, JUAN, *acompañamiento*. *El primero cabizbajo, el segundo como haciéndole reflexiones.*

JUAN. Miguel, penas á la mar;
abandona la tristeza.
• Pon erguida esa cabeza
y deja de suspirar.
Entristecido te veo
y no sé qué lo origina...
A fé que todo camina
á medida del deseo.
Tuvimos encuentro ayer
y huyeron en retirada...
A tí no te aqueja nada...
Tienes aquí tu muger.

MIG. Verdad, yo debiera estar
satisfecho, compañero;
pero...

JUAN. Siempre con el pero!
Acábate de explicar.

MIG. El ángel de mi ternura
en su poder, triste suerte!

JUAN. Y han de ir á causar la muerte
de una pobre criatura?

MIG. Luego, la vida en un hilo
y ser á todos odioso...
Ya que soy padre y esposo,
quisiera vivir tranquilo.
Quisiera... cierto, aunque fuera
en una pobre cabaña;
mas lejos de la campaña,
que nadie nos persiguiera.
Vivir solo con mi Luisa,
que nadie nos espiera;
que ella en mi risa gozara
y yo gozara en su risa.
Que yo la viera risueña,
y al decirla esposa mía,
de una tranquila alegría
viera en sus labios la enseña,
que no cual facineroso
me mirara el mundo vano...
vivir como ciudadano...
no vivir como faccioso.

JUAN. Pues no llega á comprender
tu caracter mi atención;
tú que sabes la opinion
como un tigre defender?

Tú, que sabes hermanar
la piedad y la bravura,
que has logrado con dulzura
nuestra fuerza organizar.

Tú, que al entusiasmo incitas
con tus palabras y acciones...
No comprendo qué razones...

MIG. La situacion no meditas!
Principiando por los dos,
la mayor parte soldados,
á la lucha sentenciados
nos llevaban... sabe Dios;
mas prefiriendo correr
los azares de la guerra,
á salir de nuestra tierra,
nos debemos defender.
Y puesto que ya perdon
para nosotros no habria,
sepamos con bizzarria
sostener la situacion.

JUAN. Dices bien, y clara brilla
la razon que te acompaña.
Mas bajaré la montaña
á rondar la abanzadilla.
Y rondaré con empeño;
voy pues á tomar la senda.

MIG. Su sueño tal vez nos venda;
que no nos venda por sueño.
Vigilancia y precaucion
hemos de usar con constancia.

JUAN. Precaucion y vigilancia
y viva nuestra opinion. *(vase por el fondo.)*

ESCENA II.

MIGUEL, *acompañamiento*; poco despues, LUISA.

MIG. Cautela, siempre cautela!
De reposo ni un instante!
Alerta está el vigilante. *(mirando á dentro.)*
Todos descansan, yo en vela.

Luisa! pobre Luisa!
(mirando la puerta de la izquierda.)
Cuanto sufres por mi amor!

LUISA. Miguel? Miguel, el temor *(sale Luisa.)*
á buscarte me precisa.
He sentido... si, he sentido...
no hay duda, por ese lado!
Un madero han desclavado,
y penetrar han querido...
(Miguel sale precipitado.)

Ah! Miguel!

MIG. Pronto regreso. *(sale.)*

LUISA. No, no! Te pueden herir. *(Luisa sola.)*

Ay cuanto me hace sufrir
de mi cariño el esceso.
Yo aquí como entre bandidos,
mas no son bandidos, no!
Acrehedora les soy yo
de mil cuidados! Rendidos
por el sueño los vigias,
tal vez... Si, yo estoy segura!
Ah! que noche tan oscura!... *(entra Miguel.)*

MIG. Desecha todo temor,
son delirios de tu mente:
vela tranquila la gente
y no hay nadie en derredor.

LUISA. Ay! Miguel, qué agitacion
siento en mi pecho! Miguel!

un incidente cruel
me presagia el corazón
Mi niño!... Y así vivir
no puedo! Ni tú tampoco,
con el pensamiento tóco
nuestro triste porvenir.

MIG. Y bien, qué puedo yo hacer
de nuestra dicha en favor?

LUISA. Mira, me sobra valor;
con mi padre he de volver;
lograré el perdón rendida;
iré á la corte después,
y de la reyna á los pies
yo pediré por tu vida!
Y pues de buena blasona,
tu perdón cosa es segura;
y aun gozaremos ventura
si la reyna te perdona.

MIG. Mas si el partido...

LUISA. Quimera!
Del triunfo se encuentra lejos;
mira, toma mis consejos...
aun la calma nos espera.

MIG. Dices bien; mas sin reparo
solo me quieres dejar...

LUISA. Para tu dicha labrar
solo de tí me separo...

MIG. Aquí te encuentras por suerte;
por qué la choza dejaste?

LUISA. Oh! Cuando tú me encontraste
ya me buscaba la muerte.

Ah! Cuanto he sufrido, cuanto!
Anoche!... Terrible noche!
La luna arrancaba el brach
de las tinieblas al manto!...
Parece que lo estoy viendo!

Y el llanto del corazón
me ciega. Un negro crespon
iba la luna entreabriendo,
y de ella un poco distante
iba un brillante lucero...

De la noche el rostro austero
iluminando brillante.

Era la hora del descanso
en que se oye con temor,
la triste voz del pastor
el son del arroyo manso;

sola en el campo me ví
con temor y sin testigo!
Ni aun la sombra iba conmigo;

soledad todo era allí.
Daba voces, y mi acento
el eco me devolvía,

y yo corría, corría,
y no cesaba un momento!

De cuando en cuando llorosa
gritaba: quién me socorre!

y el eco decíame, corre,
y yo obedecía medrosa.

Al pueblo me encaminaba
donde mi niño estaría

y yo corría, corría,
mas llegar nunca llegaba!

«No hay quien piadoso se ostente,
grité con triste desvelo,
miré al cielo, miré al cielo
y escuché del eco!» «Tente!»
Desfallecida quedé
y sin sentido caí;

cuando á tenerle volví,
aquí á tu lado me hallé.

MIG. Yo apenas supe tu ausencia;
corrí en todas direcciones,
mil diversas emociones
agitaban mi conciencia.

Y con mil ideas atroces
cruzando el espacio hueco,
daba voces, mas el eco
volvía las mismas voces.

Y cruzaba presuroso
sufriendo ratos fatales,
por zarzas y por jarales!...

Era la hora del reposo,
hora en que todo responde
con triste melancolia...

Como tú, corría, corría,
sin saber cómo, ni dónde.

Una agitacion estraña
sirvió á mis ojos de venda,
y no encontraba una senda
que llevase á la cabaña!

Mas que siguiera tus huellas
sin duda quiso el destino,
y al fin te ví en el camino
sin mas luz que las estrellas.

Del suelo te recogí,
aquí te deposité,
que dichoso me miré
cuando verte pude aquí!

LUISA. Ah! Miguel! tu amor concilia
mi reposo. Aquí á tu lado
soy feliz! No has avisado
de esta cuita á mi familia?...

Tan solo á mi Tía venir
vas á permitir! Cruel!

Mi pobre padre!...

MIG. Mas él
sabe tu ausencia sufrir.

Ni una sola vez, ni una...
ha doblegado su frente.

Mas con su tropa valiente
ayer probamos fortuna.

LUISA. Oh! Mi niño! desgraciada,
Dios castiga mi desliz.

MIG. Aun en tus brazos feliz...
Mas en la puerta de entrada
siento pasos; saber quiero...

LUISA. Hablan con el vigilante.

MIG. Espera, vuelvo al instante.

ESCENA III.

Dichos, ANDRÉS.

MIG. Ah! (viéndole entrar.)

LUISA. Miguel!

AND. Soy el baquero.

LUISA. (Mi niño!) (como herida de una idea, re-
concentrando la voz.)

MIG. En noche sombría
qué te pudo hacer llegar?.. (interrumpiéndole.)

AND. Que le van á fusilar!

LUISA. Oh! Qué dices? Prenda mia!...

AND. Allí la tropa maldita
en él vengarse procura,
y la probe criatura
llorando se desgaña.
Está el pueblo alborotao
porque al cabo no es prudente;

á un niño tan inocente dar un fin tan desgraciao.
MIG. Muchachos, arriba! arriba! abandonemos la calma!
VARIOS HOMBRES. Qué? Qué!
(despertándose y tomando las armas.)
MIG. El hijo de mi alma!...
LUISA. Mi dicha tan solo estriba en mi niño! Pero no, no vayas, te han de matar!
MIG. Déjame! Le he vengar. *(con imperio.)* Tal vez haya muerto!
LUISA. Oh!
 Mira, sí; por mi cariño no vayas, no!
MIG. Déjame!
LUISA. Dónde vas?...
MIG. Yo no lo sé... *(fuera de sí.)* Voy á buscar á mi niño! Si ocurre algun incidente y tú te miras inquieta, que toquen una corneta y volveré con mi gente.
(Sale Miguel por la derecha, seguido de Andrés y varios hombres, que despertaron á su indicacion. Luisa dá un grito de dolor y cae sobre una banqueta. Los demas siguen en la actitud que aparecieron. Momentos de pausa. Salen por la izquierda Juan y el Coronel, éste disfrazado completamente.)

ESCENA IV.

Dichos, JUAN, el CORONEL.

COR. *(Allí está!...)* *(viendo á Luisa, pausa corta.)*
JUAN. Miguel! *(pausa.)* sin duda era Miguel quien salía. Sujetemos este espia de esta cuerda con ayuda.
(cojiendo una cuerda y atando con ella al Coronel.)
COR. No tan fuerte con mi brazo, que no es brazo de metal.
JUAN. Si usted se pone formal echo á la cuerda otro lazo.
COR. Lo que guste puede hacer: resuelto estoy á sufrir.
(dejando suspenso el sentido.)
JUAN. Bien; entre tanto dormi, que luego al amanecer dispondremos... *(dejándole en tierra sujeto.)*
LUISA. Ah! *(volviendo en sí.)*
JUAN. Me voy. Debo vigilar con maña: qué oscura está la montaña! Noche triste!... *(sale.)*

ESCENA V.

Dichos, menos JUAN.

COR. *(Solo estoy con ella. Qué situacion! De entre bandidos saldrás! Corazon, altivo estás!)* *(recreciéndose.)*
LUISA. Dame fuerzas, corazon *(volviendo en sí.)* Miguel.
COR. *(Despierta.)* Luisa?... *(reconcentrando la voz.)*
LUISA. Quién con eco lastimero me ha nombrado? *(sorprendida.)*
COR. Un prisionero que en su favor te divisa...
LUISA. Esa voz... Ah! *(reconociéndole y desviándose.)*

COR. *(Imprudente! Se aparta y me ha conocido.)* Y el prófugo... tu... Marido? El capitan de esta gente!
LUISA. Padre!
COR. Miserable, quita! Mi voz tu pecho taladre; si yo no fuera un buen padre estuvieras ya maldita!
LUISA. Padre mio!
COR. En vano te afanas con mentida hipocresia...
LUISA. Padre mio!
COR. No es hija mia la que deshonra mis canas!
(Luisa se llega á uno de los comparsas y con cuidado le coge un cuchillo de monte que lleva al cinto; con él se dirige á cortar las ligaduras de su padre.)
 No es hija la que mirando al padre en negras torturas, no corta las ligaduras que le están martirizando.
LUISA. Ya estan.
COR. Ahora por tu mal á seguirme te sentencio.
LUISA. Padre!
COR. Silencio, silencio! *(quitándola el puñal con que ha cortado las ligaduras.)* Tengo en mi mano el puñal! Que venga ahora ese bandido á quien rindes vasallage; venga á probar el corage de un noble padre ofendido.
LUISA. Padre mio!
COR. Por esa puerta *(mostrando la de entrada)*
LUISA. Oh! Por Dios!
COR. No, nada, nada yo la quiero á usted honrada Y si no es honrada, muerta! Qué piensas que es el honor? Responde con prontitud; el que ultraja la virtud se hace esclavo del dolor! Tú aquí, entre seres perdidos! La hija de mis entrañas entre sombrías montañas habitando con bandidos! *(tomando una actitud amenazadora.)*
LUISA. Ah!
COR. Sus!... Qué iba hacer. Se aduna á mi orgullo mi fiereza. La luna á salir empieza nos vá á delatar la luna. Sígueme!
LUISA. Padre!
COR. Al momento! Ves el precipicio, ves... inmediato á nuestros pies? Un rápido movimiento daria una muerte segura; muerte rápida, ligera! Mucho mejor la quisiera que dejarte en tu locura. Sígueme... Iremos los dos De las sombras á merced.
LUISA. Padre mio.

- COR.** Sigame usted. *(con imperio.)*
- LUISA.** No podré.
- COR.** Luisa!
- LUISA.** Por Dios!
- COR.** Qué esperas de ese villano?
No ha de volver aquí ya.
- LUISA.** Cómo? Padre! Cielos! ha!
(comprendiendo toda la expresión de la frase.)
- COR.** Y además, tengo en mi mano
la vida del pobre niño
que suponen hijo suyo!
- LUISA.** Hijo mio! *(con expansión.)*
- COR.** Tuyo! tuyo!
Es fruto de tu cariño!
Y lo escuché de tu lengua!
Yo ya me lo figuraba!
Pero dudaba, dudaba...
llegará á tanto tu mengua!
A comprenderlo no acierto!
Pero estás convulsa, inquieta!
A un golpe de esa corneta
(mostrando la corneta que está á la vista del espectador.)
ese niño será muerto!
- LUISA.** Oh!
- COR.** Y esperan apostados
cuatro soldados, con saña,
llegue el padre á la cabaña!
Y harán fuego mis soldados!...
- LUISA.** Voy la corneta á tocar *(la coge.)*
y Miguel ha de volver!
- COR.** Hazlo, sí...
- LUISA.** Qué voy hacer?
(recapacitando súbitamente.)
Mi niño han de asesinar!
Ah! mi cerebro está loco!
(llevándose la corneta á los labios.)
Me falta valor, me a'l'ijo,
si toco, matan al hijo.
(quitándola de los labios con rapidez.)
Pero al padre, si no toco.
- COR.** Tú echaste un negro borron
sobre tu honor que es el mio!
- LUISA.** Padre, mi crimen espío,
concédame usted perdón!
- COR.** Oh! responda tu conciencia
que á contestarme la reto;
para dar á un padre un nieto
quién dá á los hijos licencia?
Si falta la bendición
de Dios, y el padre despues,
el hijo que nace es
hijo de la maldición! *(frenético.)*
Oh! voy á vengarme en él;
si, si, porque está maldito!
- LUISA.** Ah! perdón á mi delito!
Padre no sea usted cruel.
- COR.** Del crimen y el vicio viene
y vo le rechazo, sí.
- LUISA.** Oh! máteme usted á mi juicio,
pero él la culpa no tiene;
quiere usted en este dia
mi desgracia hacer completa,
y que el son de esta corneta
sea el toque de agonía?
Oh! que Aragon no se a sombrea
ante tan vil proceder!...
- COR.** Venga acá, buena muger!
(fuera de si queriendo arrebatársela la corneta.)
- LUISA.** Retírese usted. . buen hombre! *(con frenesi.)*
Apartese usted, no, nó,
quiere usted que mi hijo muera!...
Seré, seré yo una fiera
para defenderle!... Oh!
(como comprendiendo toda la crueldad de su situación.)
Miguel... mas no está Miguel.
A Dios en tu auxilio invoco.
Voy á tocar... Mas si toco!...
(llevándose la corneta á los labios.)
Ah! que instante tan cruel!
(apartándola de los labios.)
- COR.** Venga esa corneta!
(corriendo tras ella por la escena.)
- LUISA.** Dios! *(como herida de una idea.)*
(sale un momento de la escena hacia el lado que indicó el precipicio, vuelve sin la corneta.)
Al precipicio fué ya!
Mi niño salvado está! *(con júbilo.)*
- COR.** No salvarás á los dos!
- LUISA.** Ah desesperada suerte!
Toda mi dicha perdida!
Al hijo dando la vida
al padre le doy la muerte!...
- COR.** Orden superior traia *(mostrando un papel.)*
por si se quiere indultar,
mas no la he de presentar,
hasta verle en la agonía!
- LUISA.** Oh!
- COR.** Sígueme, sígueme!
Cesa contra ti mi encono;
olvidale y te perdono!
- LUISA.** Olvidarle no podré;
olvidarle y vá á morir!...
Pero yo le he de avisar!...
(cogiendo un arma de fuego.)
- COR.** Qué anhelas hacer?
(llega á la puerta de la choza y dispara al aire.)
- LUISA.** Tirar! *(dispara.)*
(Ya no tardará en venir!)
(todas las figuras se ponen en movimiento.)
- COR.** Sígueme.
- LUISA.** Cómo es posible?
Faltaría á mi conciencia!
- COR.** Usaré de la violencia!
- LUISA.** Inútil! Soy invencible!
(entra corriendo en la habitación de la derecha y cierra la puerta; las figuras en completo movimiento.)
- COR.** Que la saco de su quicio!
Miserable, abre la puerta!
- LUISA.** Huya usted!... *(dentro.)*
- VOZ DENTRO.** Alerta, alerta.
- LUISA.** Huya usted! *(dentro.)*
- COR.** Me falta el juicio!
A dominarme no acierto
El alma se muestra inquieta.
(uno de los hombres, que despierta sale fuera y toca á llamada con una nueva corneta, oculta hasta ahora á la vista del espectador.)
- LUISA.** La corneta! *(abriendo.)*
- COR.** *(con saña reconcentrada.)* La corneta!
Y aquel niño ya habrá muerto!
- LUISA.** Oh! La pobre criatura!...
Eso es una cobardía!
No es posible... prenda mia!
El ángel de mi ternura!
(dos tiros alternados á larga distancia.)

Oh! Virgen de los Dolores!
Ya del cielo en el camino!
COR. Sigueme...
LUISA. Yo?... Al asesino
del ángel de mis amores!
COR. No le he tocado! Yo no...
LUISA. Se quiere usted disculpar!...
COR. Aun podemos disfrutar
ventura; sígueme!
LUISA. Oh! (*desasiéndose.*)
Vivir! Para qué vivir?
Toda mi ilusión perdida,
para qué quiero la vida?
No puedo mas resistir!
Voy... Dios mio! Si, perdon!
(*exaltada completamente.*)
El precipicio... qué idea...
Madre mia!... que yo te vea...
(*Dá un grito de dolor y sale precipitadamente de la
escena, dirigiéndose hacia el lado donde se supone
el precipicio.*)
COR. Dónde vas? Por compasion!
Lo del niño no es verdad;
cómo?... si, á mi me interesa!...
Vuelve á mis brazos... regresa!
te espero con ansiedad.
Detener... Contra su vida...
Loca está!... Que no se pierda!
TODOS. Ah! (*el Coronel pálido y sin movimiento.*)
UNO. Ya se arrojó.
(*pausa corta, silencio de terror.*)
VOZ DENTRO. Una cuerda!
Ha quedado suspendida!...
(*toman cuerdas con precipitacion y salen llevándo-
se teas encendidas todos los de la escena.*)

ESCENA VI.

EL CORONEL.

COR. Ah! dónde estoy? Mi razon...
Estoy soñando ó despierto?...
Ella ha muerto! Ella ha muerto?
Hija de mi corazon!
Yo... mas culpable! Mentira!
Yo con afanes prolijos...
Si; por el bien de sus hijos
todo buen padre suspira!
Por mi el sentimiento abona...
Mas yo loco pretendia...
Al hijo que se estravia
se aconseja y se perdona.
El dió á mi desgracia cima!
Infeliz!... Si aqui estuviera...
(*tomando un sable.*)
MIG. Mi niño! Mi esposa.

ESCENA VII.

EL CORONEL, MIGUEL, algunos hombres armados.

VARIOS. Muera!
(*Entrando con Miguel, y con ademán hostil contra
el Coronel.*)
MIG. En donde está? (*con espada en mano.*)
COR. Se aproxima!
(*dispuesto á batirse.*)
MIG. Miserable!
COR. La hija mia! (*batándose con furor.*)
MIG. Mi fiel esposa, tirano!

ESCENA VIII.

Dichos, ANGELA y RUPERTO.

ANG. RUP. Oh!
(*llegando á la puerta; Angela con el niño en sus
brazos.*)
ANG. Mi sobrino! Mi hermano!...
(*interponiéndose entre ellos.*)
Cése vuestra lucha impía!
Este niño! Cielos! (*presentándole.*)
COR. Ah!
MIG. Mi pobre niño! (*conmovido tirando el sable.*)
COR. Mi nieto!
MIG. Mátenos usted!... Le reto...
(*con el niño en los brazos.*)
COR. Las fuerzas me faltan yá!
Yo de vuestra causa juez
os perdono, y le bendigo.
Tal vez el sea mi amigo
y me ampare en la vejez.
(*tiran las armas. Momentos de silencio. Los perso-
najes fijándose la vista mutuamente, son heridos de
una misma idea.*)
MIG. ANG. Luisa!...
COR. El encono, ya cesó;
mas salvarla nos precisa.
MIG. Luisa!
ANG. Cielos!
UNO. Luisa... (*entrando.*)
Aquí está; la salvé yo!

ESCENA ULTIMA.

Dichos, LUISA, entre los hombres armados; estos
con cuerdas; ella con el traje y prendido descom-
puesto. La faz desencajada.

TODOS. Ah!
LUISA. Mi niño! (*corriendo hacia él.*)
UNO. En un zarzal
cayó la pobre.
LUISA. Hijo mio!
(*cogiéndole con entusiasmo.*)
A nadie otra vez le fio,
que nadie te cause mal.
COR. Esposa y madre infeliz!
MIG. Digna de inmenso cariño.
LUISA. Perdona usted á mi niño? (*con regocijo.*)
COR. Y perdono tu desliz. (*sacando un papel.*)
Tu indulto, y la redencion
del servicio militar. (*á Miguel dándoselo.*)
Todo así debe cesar. (*grave.*)
MIG. Bendiga el cielo su accion!
COR. Ved la triste consecuencia
de una falta!...
LUISA. Padre mio!...
COR. La mancha de tu estravio
debe lavar tu conciencia.
Dios que vé como se agita
de mi pecho lo profundo,
haga feliz en el mundo
al Huérfano de la Ermita.
(*Miguel y Luisa á los pies del Coronel con el niño en los
brazos. Los demas formando grupos y con gran regocijo.
Cuadro animado. Telen rápido.*)

FIN DEL DRAMA.

MADRID, 1862 :—Imp. de PASCUAL CONESA
Calle de Toledo, núm. 69, Junto á S. Millan

ESCENA VIII

Dichos, Ana y Roberto.
 Ana. ¡Oh! (llegando a la puerta, Angela con el niño en sus brazos.)
 Ana. Mi sobrinol Mi sobrinol... (interponiéndose entre ellos.)
 Cor. Cese vuestra lucha inútil. Este niño es vuestro (prescindiendo).
 Cor. ¡Ah!
 Mis. Mi pobre niño! (comovido tirando el sable.)
 Cor. Mi niño!
 Mis. ¡Mitosos nsted!... Le esto... Y con el niño en los brazos.)
 Cor. Las fuerzas me faltan ya! No de vuestra causa fuer os perdona, y se perdiga. Tal vez el sea mi amigo y me ampare en la vejez. (Llora las armas. Momentos de silencio. Los personajes se dirigen a la salida manteniendo son heridos de una misma idea.)
 Mis. Ana. Luisa!...
 Cor. El como ya cesó.
 Mis. mas salvable nos precisa.
 Ana. Luisa!
 Uno. Aquí está, la salve yo!

ESCENA ULTIMA

Dichos, Luisa, entre los hombres armados; estos con cuerdas, ella con el trazo y prendido; hacen un ruido de las desmenujadas.
 Todos. ¡Ah!
 Luisa. Mi niño! (corriendo hacia él.)
 Uno. ¡En un sajal!
 Luisa. cayo la pobre. ¡Lijo mio!
 (Cordiéndole con entusiasmo.)
 A nadie otra vez se ha que nadie se cause mal. Cor. Repos y madre infeliz. Mis. Digna de incesso cariño. Luisa. Perdona nsted a mi niño? (con regocijo.) Cor. Y perdona la desha. (sacando un papel.) Tu indulto, y la redencion del servicio militar. (d. Miguel habiéndole.) Todo así debe cesar. (gras.) Mis. Bendiga el cielo en general. Cor. Ved la triste consecuencia de una fatal. Luisa. Páese mio. Cor. La mancha de tu estriajo debe lavar tu conciencia. Dios que ve como se agita de mi pecho lo profundo, haga feliz en el mundo al Huelano de la familia. (Miguel y Luisa a los pies del Coronel con el niño en los brazos. Los demás formando grupos y con gran regocijo. Cuadro animado. Telen rápido.)

FIN DEL DRAMA

MADRID, 1862: Imp. de Pascual Gorrea
 Calle de Toledo, núm. 63. Venta de S. Millán

Oh! Virgen de los Dolores!
 Ya devuelto en el camino!
 Cor. Siguen...
 Luisa. F. O. Al asesino...
 Cor. No lo he tocado! Yo no...
 Luisa. Se quiere esté disculpado...
 Cor. Ann podemos distribuir ventura; siguenel.
 Luisa. Oh! (desasistidos.)
 Mis. Para qué vivir!
 Cor. Toda mi lusion perdida.
 Mis. para qué quiero la vida?
 Cor. No puedo mas resistir!
 Mis. Voy... Dios mio! Si, perdona!
 (exaltada, completamente.)
 Mis. El precipicio... que idea...
 Mis. Madre mia!... que yo la sea...
 (En un grito de dolor y con precipitadamente de la escena, dirigiéndose hacia el lado donde se supone el precipicio.)
 Cor. Dónde vas? Por compasion!
 Mis. Lo del niño no es verdad...
 Cor. como... si, a mi me interesa!
 Mis. Vuelve a mis brazos... regresa!
 Cor. te espero con ansiedad.
 Mis. ¡Perdona! Cuenta su vida...
 Cor. Loca está!... (que no se pierda.)
 Todos. ¡Ah! (el Coronel palido y sin movimiento.)
 Uno. Ya se arrojó.
 (pauca corta, silencio de terror.)
 Cor. Un cuerda!
 (voz dentro.)
 Los quechados suspendidos!...
 (Loman cuerdas con precipitacion y salen tembando se torn encendidos todos los de la escena.)

ESCENA VI

El Coronel.
 Cor. ¡Ah! dónde estoy? Mi razon...
 Estoy sonando ó despierto?
 Ella ha muerto! Ella ha muerto!
 Hija de mi corazón!
 Yo... mas culpable! Mentira!
 Yo con tantos profijos...
 Si, por el bien de sus hijos...
 todo buen padre sanginal...
 Por mi el sentimiento abona...
 Mas yo loco pretendia...
 Al hijo que se estavia...
 se aconseja y se perdona...
 El día a mi desgracia ome?
 Infeliz... Si aquí estavia...
 (tomando un sable.)
 Mis. Mi niño! Mi esposa.

ESCENA VII

El Coronel, Miguel, algunos hombres armados.
 Varios. ¡Mural!
 (Batando con Miguel y con abanda hostil contra el Coronel.)
 Mis. En donde está? (con espada en mano.)
 Cor. Se aproximad!
 (disponiendo a batirse.)
 Mis. ¡Miserable!
 Cor. La hija mia! (batándose con furor.)
 Mis. Mi fiel esposa, tuame!

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 5.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 1.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragon, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecey, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las curias del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
—Casa en rifa, t. 1.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Foscari, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrajerías, t. 5.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
—Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 1.
—Felicidad en la locura, t. 1.
—Favorita, t. 1.
—Fineza en el querer, o. 5.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 1.
—Gloria de la muger, o. 3.
—Hija de Cromwel, t. 1.
—Hija de un bandido, t. 1.
—Hija de mi tío, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 5.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 1.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hora de centinela, t. 1.
—Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusion ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 1.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 1.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 1.
—Loca, t. 1.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger electrica, t. 1.
—Modista aiferez, t. 2.
—Mano de Dios, o. 3.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneterre, t. 3.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 1.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 1.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágia, o. 4.
—Percances de un carlista, o. 1.
—Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 1.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4 y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la pendola, t. 1.
—Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 1.
—Prusianos en la Lorena, o. lu
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Carrillo, o. 1.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escupatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 2.
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 3.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Roca encantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 1.
La Rama de ensina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 1.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 1.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
—Templarios, ó la encomienda
de Avinion, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 5.
—Toda azul, t. 1.
Los Trabucadores, o. 5.
—Ultimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 1.
—Viuda de 15 años, t. 1.
—Victima de una vision, t. 1.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 5.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 5.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1.
Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avisos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 5.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuando reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1.
Ni por esas!! o. 3.
Ni tanto ni tan poco, t. 5.
Ojo y nariz!! o. 1.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 1.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 5.
Por tener un mismo nombre, o. 1.
Por tenerle compasion, t. 1.
Por quinientos florines, t. 1.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 3.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro, o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 5.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludó! t. 1.
Quién será su padre? t. 2.
Quién verá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 3.
Quién piensa mal, mal avierte,
o. 3.
Quién á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 1.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope—Dábalos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin muger, o. 1.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 1.
Sitiar y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom—Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapisendas por bondad, t. 1.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tía y sobrina, o. 1.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentina, o. 1.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con faldas, t. 1.
Un Pariente millonario, t. 2.
Un Avuro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatía, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografía, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
Un molin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 3.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 3.
Un quinto y un pábulo, t. 1.
Un mal padre, t. 5.
Un rival, t. 1.
Un marido por el amor de Dios,
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 5.
Una noche de enredos, o. 1.
Un marido duplicado, o. 1.
Una causa criminal, t. 5.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un raptó, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boardittas, t. 1.
Un entace desigual, o. 5.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 1.
Una Noche de Máscaras, o. 5.
Un insulto personal ó las dos co-
baldas, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 1.
Un Poeta, t. 1.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 1.
Una preocupación, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
Un tío en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 3.
Un cambio de parentesco, o. 1.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 1.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista, están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

